

**UNIVERSITETET I BERGEN**



**DET HUMANISTISKE FAKULTET**

**INSTITUTT FOR FREMMEDSPRÅK**

**SPANSK SPRÅK OG  
LATIN-AMERIKASTUDIER**

**Actitudes lingüísticas de los hablantes de Las Palmas  
de Gran Canaria hacia su propia habla**

**Mastergradsoppgave**

**Janne Helen Johansen-Toft**

**November 2007**

“Nadie posee entre nosotros, un monopolio y una exclusividad de la lengua común, y las diferencias que advirtamos entre nosotros responden a la rica diversidad que alienta dentro de nuestra unidad lingüística, como ocurrió en la evolución regional de la lengua española dentro de sus propias fronteras peninsulares”

Fernando María Castiella

<b>Índice</b>	<b>Página</b>
<b>Agradecimientos</b> .....	6
<b>Resumen</b> .....	7
<b>Estructura del trabajo</b> .....	8
<b>1. Introducción</b> .....	9
1.1. Presentación.....	9
1.2. Justificación del tema elegido.....	10
1.3. Objetivos.....	13
1.3.1. Objetivo general.....	13
1.3.2. Objetivos específicos.....	13
1.4. Hipótesis.....	14
1.4.1. Hipótesis general.....	14
1.4.2. Hipótesis específicas.....	14
1.5. Antecedentes.....	15
<b>2. Aspectos históricos y lingüísticos</b> .....	24
2.1. Breve historia de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria.....	24
2.2. Algunos aspectos lingüísticos del español hablado en Las Palmas.....	26
<b>3. Marco teórico</b> .....	30
3.1. La actitud.....	30
3.2. Actitud lingüística.....	36
3.3. Jerarquías lingüísticas.....	41

3.4. Dialecto, variantes y la sociolingüística.....	44
<b>4. Metodología.....</b>	<b>48</b>
4.1. El viaje.....	48
4.2. Confección del cuestionario.....	48
4.2.1. Objetivos del cuestionario.....	49
4.2.2. Variantes del enfoque hacia la actitud lingüística.....	49
4.3. Los encuestados.....	51
4.4. La distribución final.....	53
<b>5. Resultados de las encuestas.....</b>	<b>54</b>
5.1. El valor de las afirmaciones.....	54
5.2. Los resultados.....	56
<b>6. Análisis de los resultados.....</b>	<b>57</b>
6.1. Análisis de datos para cada afirmación, del 1 al 21.....	57
6.2. Análisis de las variantes de enfoque a la actitud .....	68
6.2.1. Enfoque de actitud al deje o dialecto como instrumento social.....	68
6.2.2. Enfoque de actitud a la diferenciación de los variantes de una misma lengua.....	70
6.2.3. Enfoque de actitud al grado de prejuicios lingüísticos.....	72
6.2.3. Enfoque de actitud a la lealtad de los hablantes hacia su propia habla y hacía la identidad canaria.....	74.
6.3. Análisis de las afirmaciones adicionales, 22 y 23.....	76

<b>7. Conclusiones</b> .....	77
------------------------------	----

<b>Bibliografía</b> .....	81
---------------------------	----

### **Anexos**

Cuestionario.....	91
Voces usadas para llevar a cabo la encuesta personalmente.....	93
Voces usadas para llevar a cabo la encuesta por los representantes.....	94
Exigencias del proyecto a seguir en la encuesta.....	95
Listado de informantes por grupos de edad y sexo.....	96

Cuadro I	Distribución de los encuestados por sexo y edad.....	99
Cuadro II	Porcentaje de encuestados por sexo y edad.....	99
Cuadro III	Los resultados.....	100
Cuadro IV	Los resultados del enfoque de actitud 1. ....	101
Cuadro V	Los resultados del enfoque de actitud 2. ....	102
Cuadro VI	Los resultados del enfoque de actitud 3. ....	103
Cuadro VII	Los resultados del enfoque de actitud 4. ....	104

## **Agradecimientos**

Agradezco a todos los que me ayudaron a hacer realidad el sueño de poder hacer este trabajo. En primer lugar agradezco a la Universidad de Bergen y a mi profesor y tutor, Miguel Ángel Quesada Pacheco, ambos por no perder la paciencia conmigo, y a Quesada Pacheco por contestar a todas mis dudas y darme consejos sobre como mejorar mi trabajo.

A mis queridas amigas y fieles ayudantes en Las Palmas de Gran Canaria, M<sup>a</sup> Jesús Rodríguez Díaz y Yésica Mendoza Díaz: gracias por haberme asistido en la recogida de los datos necesarios para la investigación. A Vesalio Rodríguez Achía y Mónica Marchant Nilsen les agradezco el trabajo de corregir mis errores, y dar valiosa ayuda y consejos sobre la ortografía y el lenguaje.

Igualmente agradezco a todos los hablantes de Las Palmas que contestaron, anónimamente o con su firma, prestándome su tiempo, y dejándome ser partícipe de sus opiniones.

Y por ultimo agradezco a mis hijas Marta, Mariela y Melisa el haberse portado tan bien mientras yo escribía esta tesis, y a mi compañero Vidar por haberse hecho cargo de todo en mi “ausencia”, y por haberme apoyado tanto.

Janne Helen Johansen-Toft

## Resumen

El tema de este trabajo de investigación son las actitudes de la comunidad de hablantes de Las Palmas de Gran Canaria hacia su propio habla y dialectalismos, y como los consideran en comparación con el español peninsular.

Se estudian diferentes reacciones y actitudes como son los prejuicios y la discriminación hacia el habla propia y el habla periférica, la aceptación social propia del habla canaria, y el que perciben del peninsular que reside en la isla, la lealtad que sienten hacia su habla y como se identifican con ella.

Algunos resultado se comparan con los obtenidos en un trabajo similar realizado en Costa Rica en 1991; “Las Actitudes Lingüísticas de los Habitantes de Sardinal, Carrillo, Guanaste, Hacia su Propia Habla”, por Xinia Jaén García.

Para recoger la información se utiliza un cuestionario diseñado para el estudio en Costa Rica, modificándolo para ajustarlo a los enfoques actitudinales propios del estudio de Las Palmas. Se evalúa cada pregunta con una escala del uno al siete, presentándole el cuestionario a un colectivo de sesenta personas, dividiéndolo en dos grupos entre sexos, y en tres grupos generacionales; desde los veinticinco a los treinta y cinco años, desde los treinta y cinco a los cuarenta y cinco años, y el último grupo desde los cuarenta y cinco o más años. Cada grupo generacional consta de un numero igual de mujeres y hombres; diez en cada grupo. Las variables sociales de interés son por tanto el sexo y la edad.

## **Estructura del trabajo**

El trabajo consta de 7 capítulos. El capítulo 1 introduce al lector al planteamiento de mi trabajo y a mis objetivos e hipótesis, justifica el por qué elijo hacer este estudio, y hace un recorrido por obras lingüísticas en relación a las islas canarias y otras obras que trataron las actitudes. En el capítulo 2 trato de repasar de manera breve algunos aspectos históricos y lingüísticos de la ciudad de Las Palmas para que se comprenda mejor el por qué de la actitud de los hablantes, y cómo es, en algunos aspectos el habla canario. El marco teórico, el capítulo 3, trata de mostrar al lector distintos conceptos y definiciones de la terminología relevantes a la actitud lingüística, y para eso hago referencia a autores diversos y a sus opiniones sobre el particular. Como he decidido comparar algunos resultados con los obtenidos por Jaén García en Costa Rica, encontré importante citarla e incluir algunas de las teorías que ella encontró relevantes para su estudio. Sigue un breve repaso de la metodología en el capítulo 4 para explicar como se hizo el trabajo. El 5 muestra los resultados obtenidos y ofrece el cuadro con los mismos. El capítulo 6 se procede al análisis e interpretación de los resultados obtenidos, así como a la confección de los cuadros explicativos, y el séptimo es el que da las conclusiones generales a la encuesta y el estudio. Se incluyen al final la bibliografía y los anexos como cuadros, gráficos, la encuesta y voces utilizadas para entablar contacto con los hablantes.



# 1. Introducción

Esta primera parte de mi trabajo introduce el lector a mis objetivos y a mis hipótesis, y menciona también a otros trabajos similares.

## 1.1. Presentación

El estudiar las actitudes lingüísticas de un pueblo en particular, averiguar el por qué de su forma de hablar, y la opinión que tienen los hablantes sobre la misma, es sumamente interesante, tanto en relación con su historia, como con su presente porque el lenguaje y la actitud hacia él, forma parte de la identidad del pueblo hablante, y es un reflejo del mundo social (M. Blanco 1991: 8) Es también importante porque los resultados nos permite observar la visión social de un grupo, y comprender y explicar mejor algunos fenómenos de cambio lingüístico, sean por prestigio o desprestigio. El estudio de las actitudes lingüísticas enriquecen también los hallazgos tanto de la psicología social, como de la sociolingüística (Labov 1974 en Bentivoglio y Sedano 1999). Nacido dentro de la sociolingüística, *actitudes lingüísticas* llega a ser un concepto de importancia indiscutible, tanto en las ciencias humanas, como en las sociales, donde ha sido tema de estudio relevante en las últimas décadas.

Para comprender como el lenguaje se desarrolla en un pueblo hablante, es necesario mirar hacia atrás e investigar las fuerzas sociales y políticas, y las influencias que han tenido en la historia del pueblo en cuestión (St. Clair en M. Blanco 1991:8) Si tomamos en cuenta que la lengua española es herramienta comunicativa común de varias naciones, todas con necesidad de identificarse con ella como símbolo nacional, se hace obvio que existen tantas actitudes hacia ella como variantes habladas. Cuando dentro de un mismo país también existen variantes de la misma lengua, o sea dialectos o dejes, se crean igualmente actitudes lingüísticas a nivel regional porque estos dialectos o dejes van acompañados de identidades

regionales. Esta identidad, sea nacional o regional, va ligada al estudio de las actitudes lingüísticas.

## **1.2. Justificación del tema elegido**

Las variantes lingüísticas de una misma lengua no necesariamente sólo unen a los hablantes de esta lengua, sino que los pueden diferenciar y alejar los unos de los otros. Como factor social importante que es, mediante el lenguaje nos pueden reconocer como pertenecientes a una clase social u otra, y saber donde pertenecemos dentro de la geografía que compone la lengua en cuestión. Cuando conviven varias hablantes de una misma lengua, pero pertenecientes cada una a un país o zona con su propia variante de esta lengua común, se tiende a comparar las formas, y como curiosidad discutir palabras y usos, las diferencias y las igualdades que presentan. Cada lugar representa un dialecto, un deje o variedad distinta, pero también una historia y una identidad distintas entre sí. Estas historias de los pueblos pueden crear diferencias entre unos y otros, y aunque habitan en un mismo territorio nacional, un abismo en su identidad les puede separar.

Desde un punto subjetivo tengo que decir que mi interés por esta problemática despertó durante los catorce años que viví en la isla de Gran Canaria. Lo percibí desde dos perspectivas distintas; la primera al vivir los tres primeros años en el sur de la isla, la segunda durante los once años que pasé en Las Palmas, casada y formando parte de una gran familia canaria. Muchas cosas diferenciaban en aquella época las dos zonas:

El sur de la isla es en finales de los setenta una zona turística en su segunda etapa de expansión; los primeros hoteles en su mayoría con trabajadores de hostelería migrados desde la Península, habían sido construidos allá por los sesenta, aunque el más antiguo de ellos, Hotel Santa Catalina, data de bastante más atrás, está situado en la capital de provincias, Las

Palmas, y pertenece a una época turística primera, todavía anterior, y que se vio trucada por la segunda guerra mundial.

Llego a la isla y a esta zona en junio de 1979 y trabajo en un gran hotel mientras me muevo en un ambiente entre escandinavos y españoles. Los jefes de sala, los maitres, jefes de recepción, encargados, directores de la banca etc, son en su gran mayoría españoles de la Península. Es frecuente escuchar comentarios negativos hacía lo canario y hacia su forma de trabajar, y la frase “aplatanado” se incorpora a mi vocabulario. A la vez empiezo a través de mi trabajo a conocer a la gente del lugar. Son canarios de los pueblos colindantes como Juan Grande, Telde y de la capital de provincia, Las Palmas. Me comienzo a percatar de un conflicto casi siempre cómico, pero aunque lo comparo con la de los noruegos con los suecos; ésta es más seria y casi tangible. Descubro que los canarios no son los únicos con “apodo”. Los españoles son calificados de “godos”, casi siempre acompañado por adjetivos peyorativos, no importando su lugar de procedencia en la Península.

Obviamente observo como extranjera y por tanto al margen de la problemática, que son distintos entre si estos dos grupos en su forma de ver las cosas y las razones del conflicto. De alguna manera parece ser que los canarios se sienten invadidos, y se habla con orgullo de lo *guancho* y dicen que los godos deben salir de la isla. De allí la frase “Godos fuera”, popular graffiti en las fachadas de toda la isla.

“Godos. Adjetivo despectivo. Español peninsular especialmente cuando se manifiesta de modo engreído y petulante. // Observación: Desde el DRAE-70 se registra como canarismo con el significado figurado de español peninsular. / El Diccionario manual e ilustrado de la lengua española añade el rasgo despectivo. / El DRAE-92 la registra también en Argentina, Colombia, Chile y Uruguay como “despectivamente, nombre con que se designaba a los españoles durante la guerra de la Independencia”.

Armas Marrón, A. 2002. *El habla canaria en la prensa local de Tenerife*.

Es casi como si todavía de una colonia se tratase, y llego a observar a los canarios a veces sumisos, otras en oposición. Presiento que de lo que se trata también es de una discriminación hacia el trabajador canario, que pierde (incluso en los casos de estar dos candidatos con el mismo nivel de preparación) en su competencia con el peninsular por los puestos altos. El peninsular se considera más europeo y continental, y se orgullece de ello. Se considera superior al canario y lo manifiestan abiertamente, resultando en algunos casos casi arrogantes.

Cuando a los tres años de residir en la isla, me mudo a la capital de la provincia, a la zona de Las Palmas, mis impresiones siguen afirmándose. Esta época se inicia con mi incorporación a una compañía aérea, y el desprecio por lo canario que había observado en la isla, se manifiesta también fuera de ella. Aunque no es un sentir generalizado, y hay también muestras de cariño hacia los isleños, se oye frases y dichos que para una noruega educada para una tolerancia mayor, radican en el rasismo. Quien en aquella época leía la prensa nacional y los anuncios de empleo, habían todos leído anuncios con la nota pequeña al final: "Licenciados de La Universidad de la Laguna, abstenerse", así que era obvio que algo de mal fondo había en este conflicto latente.<sup>1</sup>

¿Es el desprecio de los peninsulares fruto de no sentirse bien recibidos y reconocidos en la isla, o por lo contrario, es la arrogancia y supuesto sentir de superioridad de los peninsulares lo que lleva a "la manía" que tienen los canarios a estos últimos? ¿Lleva el desprecio de los peninsulares a darles a los canarios un complejo de inferioridad cuando hablan su dialecto y ejercen las particularidades lingüísticas que esto conlleva? ¿Qué le lleva a un canario a pronunciar la "z" al estilo peninsular, y no sesear como toca para un hablante de Las Palmas?

---

1. " No hace mucho, en todos los periódicos de tirada nacional era habitual leer:" Se busca . . . Abstenerse licenciados en La Laguna. ¿Por qué será?"

Comentario anónimo del 14 de junio de 2007 (<http://www.lavozdelanzarote.com/spip.php?article12537>)

Estas y muchas preguntas más empiezan a tomar forma en mi cabeza y como siempre me apasionó el tema, mucho por su complejidad y por lo interesante de la lingüística y la formación de lo que es una variante del español con tantas nuevas palabras, pero más que nada por haber adoptado este dialecto y sentirme después de tantos años casi canaria. Al marcharme por asuntos laborales de la isla a finales del año 92, mis impresiones seguían en pie. Ahora y en relación con mi maestría, tengo por fin la oportunidad de adentrarme en la problemática y llevar a cabo un análisis que espero me dé alguna respuesta y me muestre si la actitud observada sigue vigente quince años después.

### **1.3. Objetivos**

#### **1.3.1. Objetivo general**

El objetivo de este trabajo de investigación es averiguar la actitud de los habitantes de Las Palmas de Gran Canaria hacia su propio habla, y como lo perciben en comparación con el habla de los españoles de origen peninsular residentes en la isla, y cuando se hace referencia al peninsular, como habla o como persona, no se hace distinción de lugar de procedencia. Se llevará a cabo sin distinción de nivel social o nivel de formación, pero si de sexo y de edad. Se trata de determinar hasta qué punto los hablantes de Las Palmas modifican su habla cuando se ven influenciados por diferentes factores como pueden ser el político, el laboral o el económico por un lado, o por factores sociales y afectivos por el otro, y el grado de lealtad e identidad que sienten hacia su dialecto.

#### **1.3.2. Objetivos específicos**

1. Realizar un estudio de campo aplicando un cuestionario.
2. Hacer cuadros explicativos que muestren los resultados.

3. Comparar algunos resultados con los del trabajo de Xinia Jaén García para determinar si existe un fenómeno similar en Las Palmas de Gran Canaria al de los pueblos investigados en su tesis, en el noroeste de Costa Rica.
4. Contribuir a los estudios de actitudes lingüísticas hacia las variantes del español.

#### **1.4. Hipótesis**

Se especifican 5 hipótesis basándolas en la hipótesis general.

##### **1.4.1. Hipótesis general**

Los habitantes de Las Palmas abrazan su propia habla para lo afectivo y lo social, pero se distancian de ella en contacto con españoles de la Península, si este contacto es debido a una posible relación laboral u otro tipo de promoción personal, evitando canarismos y dialectalismos de los cuales hacen uso normalmente.

##### **1.4.2. Hipótesis específicas**

1. Los hablantes de Las Palmas se identifican como miembros de la comunidad por su forma de hablar, y distinguen claramente del habla calificada de “peninsular”.
2. A pesar de la actitud a veces negativa hacia su propia habla, la comunidad de hablantes de Las Palmas muestran orgullo y lealtad hacia la misma y defiende su derecho a usarla.
3. El grupo de hablantes de Las Palmas prefieren el uso de su deje en lo personal, pero no en lo laboral. Rige un conservadurismo en contra de canarismos en lo público, pero no para lo afectivo y personal.
4. Los hablantes de Las Palmas de cierta edad consideran que el uso de canarismos (A. C. Armas Marrón 2002: 1) o dialectalismos propios de la isla, dan muestras de un

nivel cultural bajo y que son inapropiados en ciertas circunstancias, mientras los jóvenes lo encuentran cada vez más propio.

5. Las actitudes lingüísticas de los hablantes de Las Palmas no se diferencian entre sexos, sino tan sólo entre edades.

### **1.5. Antecedentes**

El interés por la lingüística es evidente por la cantidad de obras al respecto a nivel general, y en la medida que las inmigraciones y la globalización, para mencionar algunos, hacen que hablantes de distintas lenguas y dialectos se mezclen, las actitudes lingüísticas se incorporan a campo lingüístico, sobre todo dentro de la sociolingüística y este interés sigue aumentando. Sobre Canarias se inicia el interés por lo lingüístico en el siglo XIX, pero obras sobre actitudes lingüísticas isleñas en particular, no son todavía muy numerosas.

El primer estudio canario que despierta cierto interés lo publica Sebastián Lugo en 1846, *Colección de voces y frases provinciales de las Islas Canarias*, y es considerada como la iniciadora de los estudios sobre las islas y su lingüística (Díaz Ayalón en Javier Medina López, 1993:2). Ahora más que nada siguen trabajos de léxico y particularidades del habla canaria frente al estándar castellano, lo cual muestra que hay actitudes al respecto de las diferencias lingüísticas. Con Alvar en 1959 y su descripción del habla tinerfeña se inicia una época de investigaciones enfocadas a la fonética insular, que luego siguen Catalán, Trujillo y Ramos entre otros autores (Ibid).

Ana Cristina Armas Marrón realiza un estudio sobre la actitud de los canarios sobre dialectalismos en la prensa local. El resultado concuerda en algunos puntos con la hipótesis de esta tesina, pero muestra ya a parte una clara tendencia en favor de los canarismos en la prensa local, cosa increíble hace tan solo quince o veinte años atrás cuando

los canarismos solo aparecían en los chistes de la prensa, casi siempre en relación con gente basta y de poco nivel cultural, mofándose el autor de ellos:

“Según los resultados obtenidos en el cuestionario, la mayoría de la población encuestada está a favor del uso de palabras y expresiones canarias en la prensa local. Las cifras no pueden ser más elocuentes: un 92% considera que está bien el uso de dialectalismos en periódicos locales y sólo un 8% está en contra. Con esta mayoría aplastante, parece que las nuevas tendencias en periodismo deberían favorecer el uso y desarrollo del habla particular de una determinada zona, en este caso, la comunidad de hablantes de Canarias.

La población se siente identificada con su forma de hablar y cuando lee la prensa quiere seguir sintiendo ese sentimiento de integración, de entender los mensajes con mayor claridad, de reconocer sus propias expresiones escritas en la prensa.

Esta importante labor de los periodistas, la de fomentar el acervo cultural de una comunidad, la vienen promoviendo los lingüistas desde hace mucho tiempo. Sin embargo, algunas personas consideran que usar expresiones canarias en la prensa local es mostrar un bajo nivel cultural, que va en detrimento de la formación de la población. Este segmento de la población se suele dividir en dos partes: españoles de origen peninsular que residen en las islas y no entienden nuestras frases, y canarios que, de alguna manera, se avergüenzan de nuestra forma de hablar. La propuesta es que, sin dejar de atender a las características del mensaje informativo, se deben usar palabras canarias cuando el contexto lo exija. En ningún caso, se trata de convertir el periódico en un folletín de dichos y refranes canarios.” (Armas Marrón, A. 2002. *El habla canaria en la prensa local de Tenerife*. Revista Latina de Comunicación Social.)

Este resultado no es típico para todos los trabajos, sino específico a una zona y a un medio, la prensa; se ha llegado a resultados muy diversos en los trabajos a los cuales hago referencia, pero si en algo eran relevantes a lo que aquí se trata de averiguar, rige lo laboral y escolar para las lenguas autonómicas, y el uso del español para lo social.



Manuel Alvar publica en 1986 un estudio sobre actitudes lingüísticas en Cuba que de alguna manera es afín con esta tesina. Propone mostrar en que grado los cubanos pueden identificar variantes del español, como es el peninsular, del suyo propio, y sus preferencias dialécticas. Mostró que los cubanos más fácilmente reconocen el modo de hablar peninsular que a la suya propia, y que además tenían preferencias lingüísticas por la variante peninsular en disfavor a la suya propia (Alvar 1986: 176- 183)<sup>2</sup>. Alvar hace también referencia en su obra *Hombre, etnia, estado* de 1986 a una investigación lingüística en España donde se llevó a cabo una gran encuesta entre los isleños del archipiélago sobre la actitud hacia su forma de hablar en relación al castellano, a la par con otras provincias del país. Las conclusiones eran aquí como en muchos otros estudios donde el castellano de la Península era comparado con versiones regionales dentro de España, o versiones del español americano; se observa un menosprecio por la forma propia del hablante, calificando siempre el *castellano* como algo “puro”, “más bonito”, “más correcto” y “perfecto”.

Manuel Almeida<sup>3</sup> y Carmen Díaz Alayón<sup>4</sup> escriben en 1988 un manual, por más señas el único de su clase, que describe el español de Canarias y recoge una visión panorámica y actualizada de la fonética y fonología, la morfosintaxis y el léxico de las hablas del Archipiélago. Diego Catalán escribe ya en 1964, una obra descriptiva y a la vez analítica sobre el deje canario, y lo particular de esta obra es que se trata de los comentarios de una persona que no es de las islas. Corrales, Corbella y Álvarez en 1992 y Lorenzo, Marcial y el

---

<sup>2</sup> Alvar se puede considerar como entre los grandes en cuanto a estudios sobre Canarias y su habla. Obras como *El español hablado en Tenerife*, 1959, “Hacia los conceptos de lengua, dialectos y hablas”, 1961, “El español de las Islas Canarias, 1968, y *Niveles socio-culturales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*, 1972 entre otros, le hacen merecedor de tal calificativo.

<sup>3</sup> Manuel Almeida es otro autor que también destaca en cuanto a lingüística canaria con *El habla rural de Gran Canaria*, 1989, *el habla de Las Palmas de Gran Canaria*, 1990 y *Diferencias sociales en el habla de Santa Cruz de Tenerife*, 1990.

<sup>4</sup> Obras recomendadas muy amablemente por Gonzalo Ortega Ojeda, profesor titular de Filología española en la Universidad de la Laguna, y también autor de algunas obras al respecto. Por correo electrónica me aconsejó visitar la biblioteca de Las Palmas para encontrar estas obras.

mismo Ortega en 1996 sendos diccionarios de voces canarias. Javier Medina López publica en 1993 una obra sobre dialectología y diacronía en el español de Canarias, que trata sobre perspectivas futuras en cuanto a como se deben enfocar y escribir los estudios sobre dialectología canaria.<sup>5</sup>

Referente a este estudio que nos ocupa y que a pesar de pertenecer al campo de la lingüística, trata de actitudes, y por tanto no es descriptiva del habla, sino cómo esta habla es considerada entre los hablantes. Hay estudios similares realizados con las diferentes lenguas autonómicas del país, y en comparación con el castellano, como puede ser el catalán hablado en Barcelona, el mallorquín hablado en Palma de Mallorca, y el gallego en Galicia. En aquellos trabajos se ha tratado de analizar la práctica lingüística de los jóvenes de estos lugares, muchas veces bilingües, bien por herencia familiar o por imposición de aprendizaje, y de analizar la práctica de la lengua del lugar. Lo particular de esta tesina es que no se trata como en los otros casos de dos lenguas distintas o bilingüismos, sino de dialectos, dejes (Alvar 1986:24), hablas, o sea, variantes de una misma lengua; el castellano. Los estudios lingüísticos como tesis realizados en Las Palmas sobre actitudes al respecto, como mencionado, no son muy numerosos. He encontrado tres que tengan alguna relación con la lingüística, aunque no con este mismo enfoque: En 1995 Martínez Valdueza escribe su tesis sobre el tabú lingüístico, y las actitudes de los hablantes hacia el vocabulario tabú, y lo hace en forma de un estudio sociolingüístico. Vera Cozorla hace en su tesis de 1999 un resumen de todos los trabajos lingüísticos realizados en la isla de Gran Canaria hasta en siglo XIX, y Marrero Pulido hace en 1996 un estudio sobre la estructura del léxico en la norma lingüística culta de Las Palmas de Gran Canaria. Aparte se han publicado numerosos diccionarios del léxico específico canario, pero poco sobre actitudes específicas de las islas.

---

<sup>5</sup> Según Javier Medina López opina en su obra que existe un gran vacío en lo que se refiere a obras sobre dialectología y diacronía en el español de Canarias y Cabe mencionar que se solicitan en la rama de la lingüística estudios serios que analicen las actitudes de los hablantes, ya que no son muy numerosos, según algunos autores y entendidos en la materia (Medina López 1993: 2) lo cual se confirma en el caso de canarias.

Ya en el continente americano, en Costa Rica Xinia Jaén García escribe su tesis en 1991, “Las Actitudes Lingüísticas de los Habitantes de Sardinal, Carrillo, Guanaste, Hacia su Propia Habla”, obra comparada en algunos aspectos con el estudio presente. Llega a conclusiones diversas donde prima la lealtad y a la identificación con la propia habla, y que el habla como tal no es tan importante para logros sociales o laborales como se había creído. Según los resultados en el pueblo en cuestión se puede hablar de actitudes lingüísticas a nivel de población, tanto en lo que concierne edad, como en los sexos.

Quesada Pacheco lleva en 1988 a cabo un análisis sobre actitudes hacia algunas variables lingüísticas donde prima el uso y la preferencia de las variantes usadas por las clases dominantes, mientras las variantes de las clases marginales son rechazadas (Quesada en Jaén García 1991:10).

En Argentina Mercedes Blanco de Margo escribe su doctorado sobre actitudes lingüísticas en la Argentina del 1800 al 1960. El estudio trata de la identidad nacional argentina, y la polémica entre los que apoyan una independencia lingüística, y los que abogan por la fidelidad hacia la parte de la identidad cultural que representa el castellano ( Blanco de Magro 1991).

En el 2002 Gómez Vargas escribe una tesina sobre actitudes lingüísticas e identidad, *Dime cómo hablas y te diré de dónde eres*. Se trata de un trabajo que analiza en que grado los hablantes de Medellín reconocen diferentes variantes o dialectos del español. Llega a la conclusión de que es difícil para los hablantes diferenciar entre las variantes del castellano, pero reconocen mejor las muestras procedentes de la Península y Colombia (Gómez Vargas 2002).

Miguel Carranza hace referencia a un estudio en Paraguay sobre las actitudes lingüísticas que tiene este pueblo sobre el castellano y su lengua nativa, el guaraní. El estudio

muestra que los hablantes gustan de usar su lengua nativa, y no descartan su uso al favor del castellano (Carranza en Gómez Vargas 2002: 15).

Sobre actitudes de hablantes ante el contraste español de América/ español peninsular escribe Haensch un estudio dónde recoge opiniones de filólogos diversos sobre este particular. Es una oda a la unidad del habla español, pero sin defender el fanatismo del la pureza, respetando las particularidades y evitando intolerancias lingüísticas por ambas partes. Sus conclusiones son varias después de hacer un repaso a los acontecimientos de la lengua castellana, y citas de los expertos y no tan expertos, desde Clarín a Rona (G. Haensch 1998):

1. En la superestructura del castellano, no hay preferencias jerárquicas; el peninsular queda al lado de las variantes americanas como una variante más, y no encima porque es simplemente una posición histórico-genética.
2. Describir y conocer mejor las variantes, obtener de los medios de comunicación y de la enseñanza secundaria y superior un apoyo mayor, y aceptar los arcaísmos y neologismos de cada lado, o como Rafael Lapesa lo dijo: “Leernos mutuamente, escucharnos unos a otros, vernos recíprocamente, actuar en nuestro ejercicio de la lengua oral, una y múltiple” (Lapesa 1972 en Haench 1998: 389).
3. Comprender que no sirve a la unidad de la lengua minimizar las diferencias existentes entre las distintas variedades del español (G. Haensch 1998).

Sobre la inseguridad lingüística del universitario costarricense hacen un estudio Solano Rojas y Umaña Aguiar. Se trata de un estudio sobre la actitud negativa de su propia forma de hablar y usar el español. Se muestra que desde pequeños se les inculcan a los

estudiantes que “...mejor están callados, porque no saben hablar y tampoco deben” (Solano y Umaña 1994:170), lo cual crea una inseguridad que llevan consigo hasta nivel universitario. El concepto de *inseguridad lingüística* también lo discute Labov, y señala que los hablantes de clase media-baja tienden a la inseguridad y por tanto adoptan formas de prestigio. La inseguridad se destaca en tamaño variación estilística de esta clase, y en el esfuerzo constante de corrección y las actitudes fuertemente negativas respecto al lenguaje heredado (Labov 1983 en Jaén García 1991: 27) Solano y Umaña concluyen su estudio costarricense diciendo que al parecer el hecho de que sea propia el habla, es considerada mala, y que aquí radica el problema de la actitud negativa; el compararla con otras variantes y creer que suena peor. En 1973 Macaulay lleva a cabo un estudio parecido en Glasgow, Escocia. No a nivel universitario, pero a nivel de población, pero con énfasis especialmente en niños y profesores, y problemas con el lenguaje y la educación. Hay varias hipótesis, por ejemplo que la edad, el sexo, la religión y clase social afecta a la manera de hablar, y si por ser la ciudad juzgada por los de afuera como fea y violenta, también hay que considerar el habla glasgowiana de la misma forma? ¿Y cómo lo ven los hablantes en comparación con el *King's English* o el *Standard English*? Se llega a varias conclusiones, ya que las hipótesis son varias, pero la que es relevante para esto que nos ocupa, es que sí, lo consideran feo, pero no les gustaría hablar de otra forma, lo cual indica un alto grado de lealtad hacia su forma de hablar (Macaulay 1977: 2,3,5,137-140).

En 1999 Bentivoglio y Sedano llevan a cabo un estudio de actitudes lingüísticas hacia distintas variedades dialectales del español latinoamericano y peninsular. Con las variables de interés sexo, edad y nivel educacional se trata de averiguar el gusto por distintos dejes o variantes del español en Caracas y en Madrid. Las variantes son de La Habana, Buenos Aires, Las Palmas, Ciudad de México, Caracas, Madrid, Bogotá, Lima y Santiago. Concluyen con que las preferencias de Caracas no son las mismas que las de los madrileños,

y que los madrileños gustan más del deje propio que los caraqueños el suyo propio. Se encuentra también en general entre los hablantes una tendencia a admirar dejes no propios. Para nombrar algunas otras conclusiones: los caraqueños tampoco ven el peninsular como ideal lingüístico, los dejes que menos gustan son el porteño y el de Las Palmas, entre otros, pero el porteño sale mal parado por razones extralingüísticas (Bentivoglio y Sedano 1999). Se podría hacer mención a muchos a otros estudios realizados fuera de España, porque existen muchos<sup>6</sup> de distintos lugares de Latinoamérica y el sur de Estados Unidos. En muchos de aquellos estudios, lo que prevalece es la comparación en los usos del español o inglés contra el uso de lenguas indígenas, como puede ser el quechua, o como aquí nos ocupa; la actitud hacia el habla propia, siendo esta una variante del español.

Como importantes estudios sociolingüísticos donde el sexo sea el variable de interés, tenemos entre otros el estudio Labov, o lo que se llama la tradición Labov (Coulmas 1997: 133). En este estudio que principalmente se enfoca hacia el cambio lingüístico, se llega a conclusiones que distingue en los usos lingüísticos al hombre y a la mujer. Mientras la mujer de la clase media-baja huye de los vulgarismos y el lenguaje del obrero por considerarla sin prestigio, el hombre no ve mal usar estas formas no estandarizadas. Se explica el fenómeno con el hecho de que la mujer le preocupa más el huir de su propia clase, e intentar obtener status más alto a través de un habla mejor. Usa conceptos como inseguridad lingüística e hipercorrección, o sea cuando una persona habla de una forma determinada, pero usa otras formas cuando quiere dar una imagen “mejor” (Labov 1966 en Coulmas 1997: 133). Trudgill se acerca bastante a lo que dice Labov, pero con un mayor énfasis en la sociología para explicar las diferencias genéricas en el uso lingüístico. Observa que hombres de la clase obrera, y en alguna medida las mujeres jóvenes, tienden a no huir de las formas no-

---

<sup>6</sup> Muchos de los autores leídos para este estudio hacen mención a lo poco que se ha escrito sobre actitudes lingüísticas, y saco la conclusión de que como la gran mayoría fueron escritos hace varias décadas, ha habido una explosión de obras sobre el particular en los últimos años.

estandarizadas y de bajo prestigio, y prefieren estas formas, para ellos, más masculinas (Trudgill 1972 en Coulmas 1997: 135).

## **2 Aspectos históricos y lingüísticos**

En esta parte del trabajo me acerco a la historia de la ciudad de Las Palmas para tratar de conocer sus raíces, y comprender mejor el por qué de la actitud de los hablantes. Deseo igualmente mostrar de cerca algunas de las características lingüísticas del habla del canario, lo que define su dialecto y su forma de hablar el español.

### **2.1. Breve historia de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria**

Las Palmas de Gran Canaria fue fundada en 1478 sobre los bancos de arena que separan las dos islas, Gran Canaria y La Isleta, esta última más pequeña y menos conocida isla situada al nornordeste de la ciudad de Las Palmas. No obstante, la historia de la ciudad comienza mucho antes con sus primeros pobladores de origen norteafricano, y la cultura de los bereberes unos quinientos años antes de la era cristiana según apuntan las primeras referencias históricas (Excelentísimo Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria). Aun así lo más probable es que fuese una mezcla de distintos pueblos y culturas como por ejemplo los fenicios y los romanos, lo que llegó a formar en los siglos que precedieron a la época hispánica, lo que hoy son las islas. Aparte existen sobre el origen de las islas múltiples mitos y teorías al respecto, y se oyen nombres tales como Jardín de las Hespérides, Islas Afortunadas y Cumbres de la Atlántida (Excelentísimo Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria).

Los aborígenes, los guanches, ofrecieron dura resistencia a la invasión española y la conquista duró más de cinco años, terminando con la victoria española, y un suicidio en masa por parte de algunas tribus que se negaron a sucumbir ante los conquistadores. Por tanto Gran Canaria no se incorpora en su totalidad a la corona de Castilla hasta 1483. La ciudad se funda por tanto antes de haber concluido la campaña militar de Pedro de Vera, quien viene a hacerse cargo de la labor iniciada por Juan Rejón. Las influencias de los nuevos soberanos y



su gobierno se empieza a notar tanto en lo político y económico, como en lo social. “La capital grancanaria se configuró en centro administrativo y epicentro de los designios del Archipiélago: Obispado de Canarias, Tribunal de la Santa Inquisición, Real Audiencia de Canarias...” (Excelentísimo Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria). La influencia de los pobladores en la tierra conquistada resulta en un estilo de edificación colonial que más tarde se exporta al nuevo mundo después de la conquista colombina. Dice Alvar que Las Palmas nace como ciudad a imitación de Sevilla (M. Alvar 1999: 329), y se copia en edificaciones, en los sistemas jurídicos y en lo político. Ejemplos son la catedral, el castillo de Mata y el Castillo de la Luz, situado en el puerto de la ciudad, y como símbolo sevillano, La calle Triana, hoy simpática vía peatonal.

Viene una época de esplendor para el archipiélago que dura hasta el siglo XVII cuando sus exportaciones agrarias a Europa y Latinoamérica comienzan a sufrir un retroceso, del cual no se sale hasta mediados del siglo pasado al instaurarse los puertos francos, viniendo estos a favorecer el comercio con navieras británicas por ser exentas las islas de las cargas fiscales que rigen en el resto del reino español. El tráfico de la marina mercante inglesa trae consigo el turismo por llevar estos camarotes con viajeros curiosos y reconvalecientes deseosos de un clima templado todo el año. Las mismas navieras impulsan la construcción de hoteles en la isla, y Las Palmas y su playa, Canteras, se empiezan a poblar de ellos.

Aun en la actualidad el archipiélago disfruta de un régimen fiscal y económico especial concedido por la Unión Europea al incorporarse España a esta en 1992. “Hoy el turismo produce su mayor ingreso, aunque la industria pesquera y química también siguen teniendo importancia, así como el cultivo de fruta y verduras como son el plátano y los tomates”. (Patronato de Turismo, Cabildo Insular de Gran Canaria).

No cabe duda que el turismo, en su mayoría norte-europea, ha llegado a tener una gran influencia en el paisaje de la isla, y en su gente. Los canarios recibían también impulsos de fuera por medio de la emigración a países como Venezuela y Cuba, pero esto ha cambiado hoy por causas del turismo que abrió un mercado de trabajo en las islas, convirtiéndolas en un crisol de razas, lenguas y culturas. Estas influencias también se notan en lo lingüístico. Trabajadores, no solo de la Península, sino también de todo el mundo, ponen sus sellos al habla de los habitantes de Las Palmas.

## **2.2. Algunos aspectos lingüísticos del español hablado en Las Palmas**

El español hablado en la ciudad de Las Palmas y el resto del archipiélago pertenece al calificado de meridional o atlántico, este último término usado, según Alvar para salvar algunas dificultades geográficas. En este grupo se encuentra en compañía con el español andaluz y la variante hablada en Latinoamérica. Dice Álvar que no se puede considerar dialecto al habla canaria, por no ser “ni uno solo de sus rasgos fonéticos privativamente suyo”, y que por tanto no es más que una variante regional del español (Álvar, M 1999: 325). Jaén García hace mención de variedades *dialectales* más o menos “andaluzadas” al describir el origen del español del Valle Central de Costa Rica en su tesis “Las Actitudes Lingüísticas de los Habitantes de Sardinal, Carrillo, Guanaste, Hacia su Propia Habla” de 1991, lo cual confirma la influencia andaluza en estas variantes del español.

Otros factores; primero, el árabe y el guanche que ha dado un interesante aporte léxico (J. Pérez Vidal 1967 en M. Alvar 1999: 336) tanto por los primeros pobladores los bereberes como por el contacto siempre estrecho con la costa africana, y segundo, por factores como colonizadores y turistas, que también han tenido influencia en las hablas canarias (Ortega Ojeda sin fecha). Dice Álvar en su estudio de *Dialectología Hispánica* que el aporte léxico de guanchismos, es bastante escaso. No obstante, en mis últimas visitas a las

islas descubrí que hay una oleada de palabras guanches redescubiertas, y muy de moda, sobre todo entre los jóvenes, pero siendo ya adoptadas por la gente en general. Han salido múltiples páginas Web que cubre el tema<sup>7</sup>, y que anima a utilizarlas en el habla diaria.

Hay también influencias portuguesas y marineras en el español de Canarias, cosa lógica pensando que fue durante siglos la mar la única vía y manera de llegar a las islas (J. Pérez Vidal 1952: 3-25).

Lo que determina qué tipo de habla será la isleña, son por tanto aportes múltiples de culturas y lenguas que tocan la isla. La similitud de ésta con las hablas del nuevo mundo, fueron varios factores relativos a la historia, como por ejemplo el hecho de que su implantación a raíz de la conquista y posterior colonización por los españoles pasó a la par con el mismo hecho en el nuevo continente, y que la procedencia andaluza de estos conquistadores y colonos fuera el mismo (J. Pérez Vidal 1967 en M. Alvar 1999: 328). También la posterior emigración entre Canarias y países como Venezuela, y otros del área del Caribe ponen su sello al acento canario y a su vocabulario. Lo cierto es que muchos factores externos influyen en el canario; tanto la insularidad y la lejanía con la Península, envuelven ambas de alguna manera el habla, y hay quien lo califica en sus textos como “cápsula cultural” (Ortega Ojeda sin fecha). En los aspectos fónicos y gramaticales es donde más se hace notar la similitud de las hablas canarias, (que es como lo prefieren calificar los especialistas lingüistas), con el español de Latinoamérica, y en lo léxico, por otro lado, donde más se distancian el uno del otro, aunque no es raro encontrar similitudes también aquí, ver *guagua*<sup>8</sup> por autobús en Las Palmas y también en Cuba. “...los americanismos léxicos de nuestro archipiélago (*papa, guagua, guataca, guanajo, gandola, bemba, machango,*

---

<sup>7</sup> [www.mundoguanche.com](http://www.mundoguanche.com), [www.dialnet.uniroja.es](http://www.dialnet.uniroja.es), [www.ulpgc.es](http://www.ulpgc.es), [www.verbolog.com](http://www.verbolog.com)

<sup>8</sup> Guagua, f. Vehículo automotor destinado al transporte urbano o interurbano de personas [sin. form. ómnibus; Esp. autobús]” (L. Tacoronte. 2005 en Ortega Ojeda)

*sambumbiar*, etc. (Ortega Ojeda sin fecha) y según Álvar: guachinango, peto, paparda (Álvar 1999: 337).

No obstante, cabe mencionar que el canario presenta peculiaridades como diferencias entre el habla de una isla a otra por haber sido una región fragmentada, y con agua por medio que ha distanciado los núcleos de población y reforzado las particularidades de cada uno de ellos en lo léxico, y en lo relativo a la pronunciación. Ejemplo de esto es la clara diferencia fónica entre los *chicharreros* o Tinerfeños, y los de Las Palmas. Factores como el turismo también influyen en una lengua y por tanto las islas de más visitantes han tenido otras influencias que los de menor afluencia turística, habitualmente más conservadores en sus hablas<sup>9</sup>.

Muchos de los rasgos típicos del habla canaria son heredados del andaluz sevillano a través de sus conquistadores y colonizadores (Álvar 1999: 331). Algunos de estos rasgos son de uso general, otros han de ser clasificados teniendo en cuenta rango social o nivel de cultura, o sea desde una perspectiva sociolingüística. Haremos mención a los fenómenos más importantes que hay sobre todo a nivel de las consonantes como es el caso del seseo insular (Ibid), mayoritario en Las Palmas, e independientemente del nivel sociocultural del hablante, al querer pronunciar palabras que contienen la “z” o la combinación /ce/ o /ci/. Otro fenómeno que caracteriza el deje de Las Palmas es la aspiración de /s/ al final de sílaba, y su casi sustitución por una aspiración final. Esto se oye especialmente en las palabras que comienzan por /b, d, y g/ como en la frase [loggodoh], “los godos”. Esta característica merece poca consideración, y es calificada a menudo de “basto” o “bruto” tanto por habitantes de otras islas, como por los propios hablantes de Las Palmas, pero aun así, un rasgo típico del habla canaria. El fonema [x] se pronuncia con relajación en forma de un leve soplo faríngeo, al igual que en muchos lugares de Andalucía y en América, lo cual se distancia bastante de la

---

<sup>9</sup> Ver nota en la pág. 29 sobre la actitud de los herreños.

pronunciación castellana. Junto con la suavidad en la pronunciación de la “r”, y su casi aspiración al final de las palabras, resulta el habla canaria más “suave” o “dulce”, calificativos que usan los peninsulares al describir tanto el canario como algunas hablas sudamericanas. Otro fenómeno es la pérdida de la “d” al final de las palabras. Como en “Madri” (Álvar: 1999:332). Como nota muy curiosa y hasta a veces ridiculizada por los propios canarios es que se realiza como sonorizada y adherente la pronunciación del fonema africado palatal sordo, escrito *ch* cuando aparecen juntos en una palabra. El efecto se asimila a la de una /y/, y la palabra “muchacho”, se queda en [muyayo]. Como último ejemplo mencionaré unos rasgos que no se registran como los mencionados anteriormente en todos los niveles socioculturales, sino solamente en los más populares, como es la confusión entre /r/ y /l/ como en [bardosa] por “baldosa” y [malgarina] por “margarina”, y la aspiración de la /r/ en medio de las palabras ante la /n/ y la /l/ como en [cahne], “carne”, y [buhla], “burla”. Aun siendo estos rasgos más comunes en las zonas rurales, se encuentran en Las Palmas claros ejemplos entre gente criada en la ciudad (Ortega Ojeda sin fecha).

En lo que se refiere a morfología cabe mencionar que algunas palabras cambian de género en Canarias, como por ejemplo *el ubre*, *el costumbre*, *la chincha*, *la liendre*. Otro fenómeno es el cambiar *nosotros* por *losotros*, y el uso casi absoluto de *usted* en vez de *nosotros* (Álvar 1999: 336) a la manera americana.

### 3 Marco teórico

En esta parte deseo fijar mi atención hacia distintos conceptos y definiciones de la terminología relevantes a este trabajo, así como estudiar la teoría que rodea el tema que me ocupa; la actitud lingüística.

#### 3.1. La actitud

Al querer definir el concepto *actitud lingüística*, es necesario antes entender lo que es *actitud*, concepto relevante en cuanto a este estudio se refiere. *Actitud* viene, según Allport del latín, *aptus*, ...”it has on the one hand the significance of *fitness* or *adaptedness*, connoting, as does its by-form, *aptitude*, a subjective or mental state of preparation for action. Through its use in the fields of art, however, the term came to have quite independent meaning; it referred to the outward or visible posture (the bodily posture) of a figure in statuary or painting. The first meaning is clearly preserved in the phrase *mental attitudes*, and the second meaning in *motor attitudes* (Gordon Allport 1954 en Jahoma y Warren 1966:15). Actitud es así de alguna manera algo abstracto y mental, pero también visible al manifestar nuestras actitudes a los demás. Es parecido a un sentimiento, pero más relacionado a la voluntad, dirigido hacia determinado objeto, ideología, persona o cualquier otra cosa de la que nos provoca tener una opinión. Lo deseado es que sea personal, y por lo general lo es, pero bajo influencias de otra persona o grupo social, se nos puede hacer desviar, confundir o cambiar la actitud hacia determinada idea, ideología o cualquier cosa que nos presentan. Nuestra experiencia y fuerza mental son decisivas para la forma de responder ante determinadas influencias, o sea, la actitud o conducta que tenemos ante dichas influencias. Dice Festinger al respecto, que es muy difícil cambiar las convicciones que tienen las personas, por ejemplo actitudes afectivas, políticas o religiosas, porque forman parte del ser (Festinger 1957 en Jaén García 1991: 18). Las actitudes relacionados con esas ideas o ideologías fundamentales, normalmente tienen una fuerte raíz, ya que según el mismo autor, nuestro sistema cognitivo está “vacío” al nacer (sus comillas) y lo que acumulamos de

actitudes a lo largo de nuestra formación exige a las nuevas influencias adaptarse de alguna manera a lo ya acumulado (Festinger 1959 en Nuttin 1975: 5). El hecho de que actitudes en forma de ideologías y convicciones casi siempre nos han acompañados por mucho tiempo, a veces desde muy pequeños, evidentemente hacen que las mismas sean rasgos importantes de nuestro ser.

Colin Baker mira muy hacia atrás, y se refiere a Platón para explicar lo que es la actitud según un concepto clásico, y distingue tres componentes: el cognitivo que se relaciona con el pensamiento y la fe, el que afecta a los sentimientos como amor, odio y ansiedad; el afectivo, y por último el conativo relacionado con nuestro comportamiento y predisposición a actuar (Baker en Gómez Vargas 2002:19). En cuanto al componente cognitivo dice Asch que actitudes pueden presentarse en forma de estructuras cognitivas, o sea, las actitudes que una persona manifiesta van pintando de alguna manera una imagen que nos ayuda a poder prever la actitud que puede llegar a manifestar sobre otra cuestión, porque de alguna manera esas “viejas” actitudes han formado una estructura o línea que lo hace evidente. Propone dos teorías sobre el aspecto cognitivo de las actitudes:

“(1) An attitude is an organization of experiences and data with reference to an object. It is a structure of a hierarchical order, the parts of which function in accordance with their position in the whole.

(2) At the same time a given attitude is a quasi-open structure functioning as part of a wider context. In the absence of concrete investigation the present discussion will be tentative, its aim being to point to problems of potential importance” (Asch 1952 en Jahoda y Warren 1966: 32).

Gordon Allport<sup>10</sup> subrayaba al hablar de *actitud* hace varias décadas...”the attitude unit is the primary building stone in the edifice of social psychology (Allport en Jahoda y

---

<sup>10</sup> Gordon W. Allport ha sido uno de los más importantes dentro de los estudios sobre actitudes.

Warren 1966: 20) lo cual muestra como ya mencionado, lo importante que es la actitud para el comportamiento social del ser humano. Theodore Newcomb se adhiere a las palabras de Allport treinta años más tarde, pero señala alguna diferencia contextual entre psicólogos y sociólogos, y subraya que actitudes necesariamente han de ser entendidos y juzgados según el comportamiento observado (Newcomb in Jahoda y Warren 1966: 13), lo cual no cuadra con lo que dice Jaén García en su tesis que “La actitud como tal no es visible, ni directamente observable”, (Jaén García 1991:15). Aun siendo esto de alguna manera una definición aceptable, no estoy del todo de acuerdo, y me adhiero a Newcomb, porque es difícil esconder nuestra actitud, es casi inevitable dar muestras a los demás de lo que opinamos, convirtiéndose así el concepto en algo mitad abstracto, mitad visible. Actitud es también según la Real Academia Española “disposición de ánimo de algún modo manifestada” (RAE 1992) o sea, entiendo que si se manifiesta, es evidente para los que nos rodea. Se puede explicar con el ejemplo de llegar a un cruce de caminos de varias direcciones; no nos quedamos en el cruce, sino que después de una evaluación elegimos una que nos convence o que nos conviene, y eso sí es visible para los demás. Es fruto de una reflexión, la actitud que tomamos, y a la vista está lo que hacemos, aunque no ha de confundirse actitud y comportamiento. Perfectamente podemos por alguna agenda escondida llevar a cabo actos que den muestra falsa de nuestra verdadera actitud. En el caso de tomar por un camino sin pensar, nuestra actitud es menos consistente y fruto de las circunstancias, pero también visible para los que nos rodean, aunque en este caso diría que predomina el comportamiento más que la actitud conciente.

Dice Jaén García en su tesis que “Se trata de una estructura hipotética, un estado considerado como propio de la persona”( Jaén García 1991: 15), pero no creo que se la puede calificar de hipotética, porque a pesar de que nunca se puede tener la absoluta certeza de la actitud de una persona, sí es casi imposible que esta logre ocultarla del todo para los demás debido a que la actitud forma parte de nuestro carácter y la imagen que ofrecemos a los



demás. Es, como mencionado, un importante rasgo de nuestra personalidad, ayudando a los demás a conocernos, y es también así una respuesta, sea ante un objeto, una persona o un hecho que se nos presenta. Aunque las actitudes se nos van acumulando en nuestro ser desde pequeños y pueden ser algo estable, se ven influenciadas por nuestro entorno y por nuestra personalidad, y pueden por tanto ser sujetos a cambios a lo largo de nuestra vida. Al respecto de cambios de actitud, dicen algunos teóricos que hay relación entre el tamaño de la recompensa y la facilidad para hacer alguien cambiar de actitud (Festinger y Carlsmith<sup>11</sup> 1959 en Nuttin 1975: 1), y que la lucha por la consistencia y las relaciones entre actitudes y comportamientos resultan ser los problemas más importantes en relación al cambio de actitudes (López Pintor y Buceta 1977: 35) “Es un principio generalmente aceptado que el individuo se esfuerza por armonizar sus diversas actitudes y por ser coherente. Esta es una necesidad de la personalidad por mantener el equilibrio. Se trata de una tendencia hacia la simetría y el equilibrio actitudinal o de la lucha contra la inconsistencia, la incongruencia, la disonancia o el reequilibrio...” (López Pintor y Buceta 1977: 33)

Tenemos actitudes hacia muchas cosas, y las más obvias y discutidas, casi siempre tienen que ver con la política o la religión, así como las de comportamientos y afectos. Para otros autores como por ejemplo Fishbein en 1967 y Proshansky y Seidenberg en 1973, el concepto actitud debería reducirse al aspecto afectivo de la misma, y que sea simplemente cuestión de estar a favor o en contra de algo (Fishbein, Proshansky y Seidenberg en López Pintor y Buceta 1977: 33)

Al querer efectuar un análisis se distingue entre distintos enfoques, y hay tres predominantes reflejados en la psicología social (Jaén García 1991:16):

---

<sup>11</sup> Festinger y Carlsmith llevaron a cabo un famoso experimento sobre cambios de actitud, donde pagando a los estudiantes entre 1 y 20 dólares, se les hacía cambiar de actitud sobre una lectura aburrida, diciendo que había sido interesante. La hipótesis era que había relación entre el tamaño de la recompensa y el grado de voluntad a cambiar de actitud.

1. El enfoque de la comunicación-aprendizaje que hace énfasis en que con los debidos esfuerzos una actitud puede cambiar si la persona atiende a la información transmitida, comprende el argumento y sus conclusiones y valore los beneficios que conlleva el nuevo punto de vista.
2. El enfoque funcional expone la razón del cual las personas no van a cambiar de opinión o de actitud, las mismas les son útiles y cumplen funciones importantes porque dan respuesta a necesidades individuales o de grupo.
3. El enfoque de la consistencia, que por otro lado presenta un problema para la psicología social por lo difícil de entender, describe los casos donde ni las evidencias sirven para refutar las creencias, ni alterar las ilusiones. A veces cuantas más pruebas sobre la falsedad de algo se presenta, con más fanatismo se aferran a ello, y más lo defienden las personas (Jaén García 1991: 18).

Los psicólogos sociales se debaten cuales son los elementos esenciales de las actitudes, y hay teorías de quien sostiene que se conciben como una estructura unidimensional o una multidimensional, y otros abogan por una estructura de dos o tres dimensiones. Los defensores de que las actitudes se componen de una estructura unidimensional, opinan que se trata del factor afectivo, o sea, un sentimiento psicológico de simplemente estar a favor o en contra de algo, como Thruestone y Guttman (Jaén García 1991: 19). Festinger y Rosemberg que defienden que consta de dos factores, el cognoscitivo y el afectivo dicen que el cognoscitivo lo constituyen las ideas acerca del objeto, y el afectivo los sentimientos de la persona hacia el objeto. Jaén García hace también referencia a Krech, Crutchfield y Ballachy que abogan por una estructura tridimensional, defienden que los

elementos sean los conocimientos, los afectos y las tendencias conativas, y que el carácter puede variar según la importancia relativa a los tres elementos (Ibid). Para este trabajo de investigación sobre las actitudes, las cognoscitivas, las afectivas y las tendenciales son de interés, ya que los hablantes presentan los tres elementos en las actitudes lingüísticas manifestadas.

También se habla de funciones en relación a las actitudes y “Para Katz las actitudes pueden cumplir cuatro funciones: una función unitaria de adaptación, una de defensa del yo contra los peligros externos y contra los conflictos internos, una función expresiva de los valores personales para afirmar la propia identidad y una función cognoscitiva respecto al medio” (Katz en Jaén García 1991: 17). Tener actitudes es parte importante de nuestra personalidad, y dan respuesta nuestra ante influencias externas. Además cumplen las actitudes una función expresiva porque nos ayudan a exteriorizar los valores que más nos importan, y así mostrar a los demás la imagen que tenemos de nosotros mismos (Katz 1964 en López Pintor y Buceta 1977: 35) Define Katz también las actitudes como “un conjunto de creencias acerca de lo que es un determinado objeto y de sentimientos positivos y negativos sobre este objeto” (Katz en Jaén García 1991: 17), definición que puede tener relevancia en este trabajo, ya que se trata de actitudes positivas y negativas hacia la forma de hablar. Porque cuando la actitud se relaciona con nuestras lenguas y formas de hablar, se trata casi siempre de como las vemos en relación con otros idiomas o formas del mismo idioma, en otras palabras, dialectos, dejes o variantes. Cuando se trata de comparar dialectos, dejes y variantes, el nuestro nos puede entonces en comparación parecer más o menos bonito, adecuado, correcto, simpático, o incorrecto. En el caso de tener una concepción negativa hacia nuestra forma de hablar, esto se podría calificar de inseguridad lingüística<sup>12</sup>. Se diría que existe un menosprecio, bien al compararlo con otras variantes, bien por una cuestión

---

<sup>12</sup> Ver capítulo de *Antecedentes* 1.5., pág.12 sobre estudio de *Inseguridad Lingüística del Universitario Costarricense*.

sociolingüística. Se trata de la actitud lingüística, concepto nacido dentro de la sociolingüística, pero hoy una materia que vale por sí sola.

### **3.2. Actitud lingüística**

Al querer estudiar las actitudes, uno encuentra que este tema abunda en las obras de sociología social, y al querer estudiarlas en relación con lenguas y formas de hablar, encuentra que la búsqueda comienza en las obras que trata unos temas muy estrechamente ligados a la de la sociología social; la sociología del lenguaje o la sociolingüística. La primera examina la interacción entre el uso de la lengua y la organización social de la conducta, así como de las actitudes lingüísticas y los comportamientos hacia la lengua y hacia sus usuarios, más o menos lo mismo que la segunda, la sociolingüística, pero según dice Fishman “Sociolinguistics have been viewed, very largely, as a means of widening the contextual horizons of linguistics, beyond the phrase, beyond the sentence, beyond the utterance, to the speech act, the speech event and the speech occasion” (Fishman 1971: 8), y reclama una ligera diferencia entre los dos conceptos, discusión que por otro lado no es demasiado relevante para lo que nos ocupa, la actitud lingüística.

Actitud lingüística es la actitud que puede tener un hablante de una lengua, hacia la suya propia o hacia otra. No obstante, es difícil considerar una actitud lingüística sino es en relación o comparación con otra lengua, dialecto o deje regional. Lo que consideramos al formar una actitud lingüística hacia una lengua o forma de hablar, normalmente son los usos, rasgos típicos o particularidades de esta habla. El ser hablante de una lengua o variante considerada más *correcta* o *estándar*, normalmente lleva consigo más prestigio y estatus, que si uno pertenece al grupo considerado de un habla que no lo es. Este fenómeno es fruto del juicio de valor social al cual sometemos no solo el habla, sino todo lo que se refiere a nuestra

imagen como puede ser también nuestro nivel de formación o nivel social al cual pertenecemos.

Fishman divide la actitud lingüística en tres categorías básicas: 1) *Comportamientos afectivos de actitud*, que pueden ir desde el *nacionalismo* lingüístico, como componente de la *lealtad lingüística*, a la *aversión* de la lengua, que puede llevar al *abandona lingüístico*. En esta categoría es dónde los hablantes se expresan con afecto hacia la lengua y usan de adjetivos como *bonita, fea, musical, dura, rica y pobre*. Hace referencia que son tanto emociones, como actitudes hacia la lengua lo que se muestra en esta categoría. 2) *Realización conductiva explícita de actitudes, sentimientos y creencias* que quiere decir que los hablantes llevan a cabo un reforzamiento y planificación de la lengua, y que estos a la vez tiene relación con el crecimiento o no de la lengua en cuestión en un contexto sociocultural. Normalmente se lleva a cabo el reforzamiento de la lengua, bien por vías privadas, bien por las oficiales que comprende la protección organizativa, la protección estatuaría, la propaganda y la producción creativa. 3) *Aspectos cognitivos de la respuesta lingüística* es la tercera categoría de actitudes lingüísticas y en esta entran materias como la conciencia de la lengua materna, el conocimiento de variantes sincrónicas, la historia de la lengua y de su literatura y las percepciones de la lengua como componente de la “grupeidad” (Fishman 1979:171).

Factor comentado por algunos autores, y que podría ser relevante para esta investigación, es el sexo y si existe diferencia en las actitudes lingüísticas entre sexos. Se tiende a pensar que la mujer es más conciente y más preocupa por hablar “bien”, y usar las formas de prestigio, o pertenecientes al habla *estándar*, y esto se ha mostrado en algunos estudios llevados a cabo por autores como Labov 1966, Wolfram 1969 y Macauley 1978 entre otros (Fasold 1990: 92). Se habla de un patrón o modelo genérico, muy utilizado en la discusión sociolingüística, y a menudo los resultados de estas investigaciones han mostrado que el hombre más fácilmente recurre a términos socialmente desfavorables, mientras la

mujer se cuida de utilizar las más favorables. Las posibles explicaciones para este fenómeno, dice Key, puede ser que las mujeres no aceptan tan fácilmente como el hombre su rango social, y trata de conseguir estatus a través de la lengua, y por tanto adopta formas de prestigio (Key 1975 en Fasold 1990: 95). Trudgill cree que se debe a que la mujer es en mayor grado la encargada de los niños y dice: “Women are more closely involved with child-rearing and the transmission of culture, and are therefore more aware of the importance, for their children, of the acquisition of (prestige) norms” (Trudgill 1983 en Fasold 1990: 95). El mismo autor dice que el habla de la clase obrera aparentemente tiene connotaciones masculinas, y que esto también puede explicar el por qué las mujeres evitan las formas más vulgares. No obstante, Fisher quien llevó a cabo tal vez el primero de los estudios que reflejasen unas variantes entre sexos, encontró que las diferencias no eran estadísticamente significantes, y en otros estudios ni llegaron a hacerse notar. Si de esto se saca la conclusión de que se ha sobrestimada la diferencia entre hombre y mujer en cuestiones lingüísticas, lo contrario, o sea, ignorar las ligeras diferencias, sería una equivocación, y a pesar de que hay escepticismo al respecto, el patrón genérico ha de ser investigado (Fasold 1990: 93).

Dentro de las actitudes y los comportamientos sociales más comunes en cuanto al habla, están las llamadas *estandarización*, ya mencionada, *autonomía*, *actividad constructiva* y *actitud hacia los variantes* (Stewart 1968 en Fishman 1979: 50). La *estandarización* trata de la codificación y aceptación de una comunidad lingüística de un a serie de normas y hábitos que definen lo que llaman “uso correcto”, apoyados por la existencia de diccionarios y sistemas gramaticales, y si la forma de hablar propia difiere del modelo estándar, a menudo es la forma propia la que pierde en “valor” (Ibid). Como “guardianes” de la estandarización quedan “...agentes y autoridades como gobiernos, sistemas educativos, medios de comunicación, instituciones religiosas y el mismo sistema cultural” (Fishman 1979. 50). Otra de las concepciones sociales y comunes del habla, y que tiene que ver con la unidad y la

independencia del sistema lingüístico de la misma, es la llamada *autonomía* (Fishman 1972: 19) Establecer la autonomía poco les importa a comunidades de hablas que difieren mucho el uno del otro. Es cuando los lenguajes sean similares, fonética-, lexic- y gramaticalmente- que la importancia de establecer la *autonomía* mutua, o al menos marcar la diferencia de la más débil a la más fuerte, sea mayor<sup>13</sup> (Ibid). “Algunas variedades heterónomas (dialectales) se han convertido en autónomas (lenguas nacionales) como consecuencia de un desarrollo político – el caso del noruego, el sueco o el danés. También se produce el efecto contrario: hace 200 años el escocés era una variedad autónoma hasta que comenzó a ser incluida entre las variantes del inglés” (García Gómez 1998: 19).

De estas dos modelos de creencias y actitudes hacia las lenguas, la *estandarización* y la *autonomía*, es la estandarización el medio principal para despertar *actitudes autonómicas* respecto a un habla (Fishman 1979: 51), o sea, cuando una comunidad grande y vital reclama la autonomía de su lengua, esto se consigue mediante una *actividad constructiva*, buscando en la historicidad, la tradición ideológica o nacional de esta lengua, en otras palabras, la lengua se forja, no nace (Ibid). Como última clasificación de Fishman de las actitudes lingüísticas, está la *actitud de la comunidad hacia las variantes*, y se puede decir que cuanto más numerosos e importantes son los hablantes nativos de una variedad particular, tanto mayores son su vitalidad, autonomía e historicidad (Ibid: 52). Se distinguen siete variantes; *Estándar, Vernácula, Dialecto, Criollo, Pidgin, Clásico y Artificial*, pero no procede en este trabajo seguir estas definiciones.

El tema que aquí nos ocupa es qué actitud tiene el canario de Las Palmas hacia su propio habla en relación con el castellano de la Península, siendo en este caso el modelo de *estandarización* el propio para la discusión. Las hipótesis a partir de las cuales se base este

---

<sup>13</sup> Hacemos referencia como ejemplo el caso del valenciano en relación con el catalán, y el hecho de que para nada desean los valencianos que se califique su habla como un dialecto del catalán, sino que pretenden que se la califique de lengua.

trabajo tienen que ver con algo parecido a lo que Haensch discute en su trabajo sobre actitudes de los hablantes ante los contrastes de las variantes (Haensch 1998); inferioridad lingüística de parte de unos, falta de tolerancia mutua, conservadurismo a los neologías y purismo lingüístico de otros, donde debiera haber una aceptación de las variantes como algo enriquecedor y respuesta natural al hecho de que las variantes evolucionan, y no siempre a la par, ni en la misma dirección. Otra cuestión es lo sociolingüístico, y el poner las variantes en jerarquías donde no procede. Manuel Alvar dice que hablar de actitud del hablante sí es una cuestión de sociolingüística, y que se trata del concepto que tiene el hablante de su propio instrumento lingüístico (Alvar 1986: 13). Esto coincide bastante con lo que aquí se desea tratar; cuando dentro de una geografía que comparte una lengua común se puede observar niveles sociolingüísticos entre los distintos hablantes que conviven en la zona, entre rurales y urbanos, entre una isla y otra de un mismo archipiélago, y como aquí nos ocupa, entre los regionales y los nacionales<sup>14</sup>, y hasta entre continentes. Alvar lo califica de suprasistemas, o sea, integración de variedades locales en normas regionales, y dice que su fundamento se encuentra siempre en la historia (Alvar 1986:24) Referente a como el hablante ve su propio habla, Alvar lleva a cabo un estudio en Cataluña, donde se hablan las dos lenguas; el castellano y el catalán, y los catalanes dicen considerar el catalán como *muy feo*, y el castellano como “la mejor de las lenguas”. Esto coincide con las observaciones mías en Canarias, donde se evidenciaba un menosprecio por el deje propio, mirando el castellano peninsular como “lo puro” y “bien hablado”, lo mismo ocurrió con los estudiantes universitarios de Costa Rica mencionados en el capítulo 1.5., que sentían que por ser su habla, en comparación con otra, sonaba peor. Alvar lo explica hablando de “ideal lingüístico”, y me parece un término muy apropiado para esta discusión. Alvar recoge muestras de menosprecio por los dialectos por parte de los hablantes en varias provincias

---

<sup>14</sup> Nos referimos aquí a los peninsulares residentes en las islas.



españolas, y frases como "mal hablado", "basto", "fulero", "malo", "castellano no legitimo", "campurriano" y "pasiego" predominan. Siendo esto hacia lo propio, puede ser debido a una lealtad hacia el sentimiento nacional y la lengua considerada *estandar* (Alvar 1986: 19) No obstante, y ante el hecho de que diferencian estos hablantes canarios su forma de hablar del castellano, calificándola de *español* porque integran en este termino su dialecto, evitan usar el término *castellano*. Queda a parte los herreños que consideran su forma de hablar como "legitimo castellano" y "superior" a los demás isleños, debido a que han vivido mas aislados que las otras islas, y por tanto han conservado la lengua en "un estado más puro" y parecido al *estándar* español (Alvar 1986 :23). No cabe duda de que una actitud así muestra que es cuestión de prestigio el hablar lo más parecido al castellano. Un fenómeno parecido se encontró en un estudio donde se trataba de averiguar en que grado y por quien eran utilizados los términos consideradas de prestigio en el inglés americano. La hipótesis era que la forma de hablar más correcta correspondía a las clases altas, pero se mostró que la clase media-baja era la que "mejor" hablaba y más uso hacía de los términos considerados "bien". Labov, que llevaba al cabo el estudio se refirió al fenómeno como hypercorrección (Labov 1972 en Gregory y Carroll 1978: 21). De toda esta discusión del prestigio o no de distintas formas de ejercer el habla, se puede deducir que la forma de hablar de la gente constituye una poderosa arma social, y el hecho de que los propios hablantes de una variante la consideren inferior, coloca las lenguas o hablas en jerarquías.

### **3.3. Jerarquías lingüísticas**

La actitud, de superioridad o de inferioridad, de un grupo de hablantes hacia otro grupo o hacia el propio, puede dar como resultado que se establece jerarquías lingüísticas (Alvar 1996: 17). Puede verse entre dos lenguas distintas que conviven socialmente, como es el caso del mallorquín y el castellano en Palma de Mallorca, o en el caso que nos ocupa; el de dos

dialectos, variantes o dejes de una misma lengua, el deje canario y el castellano del peninsular que vive en canarias. También se puede trasladar la problemática a Inglaterra; el inglés *Standard* versus el inglés *Cokney*, donde hasta hace poco el *Cokney* representaba a un grupo socialmente inferior, y el *Standard English* a lo que se podría considerar más apropiado y correcto por parte de una sociedad clasista, pero que realmente nadie hablaba a no ser en los noticieros donde se considera una obligación dominar esta variante. A la vez el *Standard English* es más pobre que el habla popular y “viva”, “porque no tiene todas las exigencias de las mil variedades del inglés” (Alvar 1996: 17).

Las formas de ejercer un lenguaje se pueden por tanto definir como sistemas de actuación de desarrollo cultural específico. Dos grupos de hablantes que parten de la misma lengua, pero que por distancia geográfica, nivel social u otros motivos, desarrollan una forma de hablar distinto el uno del otro, pueden entre si considerar su forma de hablar superior o inferior al del otro grupo.

“Different dialects have always been associated with different regional context, and, increasingly, are recognised as frequently denoting social differences. Whilst the most immediately obvious feature of a dialect to hit us is its phonological characteristics – the ‘accent’ – dialects are characterised by other linguistic variation such as morphological, syntactical, and, particularly, lexical features.”

(Mar Molinero: P.44)

En Noruega tenemos el ejemplo de la capital Oslo donde se consideraba durante muchos años, sino más fino, sí más apropiado la forma de hablar de la parte oeste de la ciudad, actitud que en algunos sigue viva aun hoy. Haugen describe por otra parte el conflicto Noruego que duró desde la independencia en 1814 hasta hace poco, sobre el *estandar*, primero llamado *riksmål*, hoy llamado *bokmål*, y el *nynorsk*, lengua basada en términos y

lenguas más rurales y “auténticamente noruegos”. Explica el conflicto como una posible búsqueda de una identidad nacional (Haugen 1966 en Fishman 1971: 107-108). “Turning his attention to the details of the Norwegian case, Haugen shows how national sentiment, rural-urban schisms, political infighting, a scholarly concern for clarity in expression and an occasional intellectual snobbery were intricately interrelated in the language struggle...” (Fishman 1971: 108)

En el caso de Canarias existía desde la conquista una actitud de latente oposición política, social y económica a todo lo peninsular. A la vez su lengua, el castellano impuesto durante la colonización, desarrollaba partiendo del sevillano, su propia jerga tan característica para el archipiélago, y muchas veces menospreciado, más por el propio canario que por los de afuera; de allí que no es infrecuente oír el canario calificarse a si mismo o a su forma de hablar de “basto” o “bruto”( ver cita Armas Marrón p.11), a pesar de tener un nivel cultural considerable, y los de fuera calificarla de “dulce” y “graciosa”. Partiendo de eso, algunos canarios pretenden hablar menos marcado su propio deje, y eligen como primer paso pasar del seseo a la distinción de la “s” y de la “z”, el rasgo tal vez más identificable para el oído canario con el castellano peninsular. Es una paradoja, pero no extraño que el canario reacciona ante estos “paisanos” que desean simular un peninsular en el habla, calificándoles como ridículos y altivos. El mismo fenómeno se puede observar también en la colonia de más de 37000 sudamericanos afincados en Mallorca, donde por ejemplo algunos argentinos tratan al igual que el canario de pasar a la distinción de la “s” y de la “z”, y dejar atrás la característica manera de pronunciar la /ll/. Por experiencia de este fenómeno observado, me parece que el hablante de esta manera desea integrarse más rápidamente, una actitud legítima por otra parte cuando se tiene conocimiento del rechazo, también observado por mí, algunas veces manifestado hacia lo sudamericano por parte de los españoles. Independientemente donde se haya este fenómeno, el precio del hablante que desea adaptarse al *estándar* de más

prestigio, es de alguna manera un rechazo o menosprecio hacia su propia identidad. El canario que practica distinción de la “s” y de la “z”, y otros fenómenos lingüísticos propios del *castellano peninsular* busca quizás también un acercamiento a lo nacional y peninsular, sea a nivel social o a nivel de cultura, y la lengua se convierte aquí para estos hablantes en un arma de intercambio social de aceptación y adaptación a *los otros*, lo que dentro de la psicología se llama *acomodación lingüística* (Byrne 1971 en Gómez Vargas).

### **3.4. Dialectos, variantes, dejes y la sociolingüística**

*Dialecto* lo es el habla que no llega a poderse calificar de lengua o idioma. Es normalmente el habla popular, y es propia y reconocible como de un lugar o región en particular. La Real Academia define dialecto como... ”Cualquier lengua en cuanto se la considera con relación al grupo de las varias derivadas de un tronco común”, refiriéndose aquí a la definición de la lenguas romanas o latinas derivadas del latín. Para definir *dialecto* más estrechamente se hace referencia a: “Sistema lingüístico derivado de otro; normalmente con una concreta limitación geográfica, pero sin diferenciación suficiente frente a otros de origen común” (RAE 1992:743), o como define Ferguson y Gumperz; “aquellas variedades lingüísticas que inicial y básicamente representan orígenes geográficas divergentes” (Ferguson y Gumperz 1960 en Fishman 1979: 47). También se ha definido dialecto como una variedad menor que forma parte de una lengua genérica, y que tanto la lengua como el dialecto contienen una gramática, un léxico, una fonología y un sistema pragmático, cada cual con su idiosincrasia (García Gómez 1998:19). Opina el mismo autor que cuando las diferencias sean más acusadas en el campo de la fonología y el léxico que en el de la gramática, el referente es el dialecto y cuando la fonología es básicamente lo único que separa dos variantes distintas, el referente es el acento (Ibid)

Según Alvar un dialecto se convierte en lengua en el momento que se escribe, o sea, el español siendo un dialecto del latín se convirtió en una época antigua en lengua porque se comenzó a escribirla tal como se hablaba, esto claro está, viéndola lengua y su evolución en una perspectiva histórica (Alvar 1996: 7). En España hay lenguas aparte del castellano que se consideran como tales porque se escriben, o tienen un sistema gramatical propia como es el caso del catalán, mallorquín y gallego. Otras variantes son consideradas tan solo dialectos o dejes porque se escriben como el castellano aunque se hablen de manera ligeramente diferente. No sería por ejemplo correcto por parte de un canario escribir *muyayo* en vez de *muchacho*, aunque así lo pronuncia.

El término *variante* se usa frecuentemente en la sociología lingüística porque no designa *valor*. Eso porque hay necesidad, según Fishman, de un termino técnico que no sea emotivo, pero si objetivo, porque términos como *dialecto* y *lengua* si provocan tanto emoción como opinión<sup>15</sup>. A pesar de que el menosprecio por el propio habla es hecho conocido y aceptado, crea fuertes reacciones de defensa si alguien de afuera comenta negativamente sobre particularidades del habla que pueden ser más o menos correctas en comparación con el *estándar*. Esto no es más que un reflejo de la lealtad que paradójicamente camina de la mano con el menosprecio, y muestra que tal vez en el fondo se acepta y se orgullece el hablante de su deje, y que habría que de dejar de criticarla. “Es además en el interés y el conocimiento de las hablas populares”, según Alvar, “el prescindir del “espejismo de la corrección y haciendo abstracción de los hechos retóricos” (Alvar 1996:5). Alvar llega a la conclusión de que *dialecto* es “un sistema de signos desgajado de una lengua común, viva o desaparecida;

---

<sup>15</sup> Se pudo comprobar como evidentemente el término *dialecto* provocaba fuerte reacciones en los canarios al efectuar la encuesta en la cual este trabajo se basa. Fue usado adrede para suscitar la discusión, y así fomentar el dialogo y la voluntad de responder de los encuestados.

normalmente con una concreta limitación geográfica, pero sin una fuerte diferenciación frente a otros de origen común” (Ibid). No obstante hay que mencionar que la palabra *dialecto* en canarias no gusta; la gran mayoría dice hablar *español* con un deje canario, pero en muchos otros lugares pasa otro tanto de lo mismo. En Valencia se habla valenciano, para muchos demasiado parecido al catalán para calificar el habla de lengua, y los que lo llaman un dialecto del catalán, seguros están de recibir fuertes respuestas de quienes son sensibles a su identidad valenciana, y a la vez opinan que sí es una lengua (García Gómez 1998: 13). El mismo Álvar, a pesar de su definición de *dialecto* que seguramente para muchos se adapta bien al fenómeno canario, no considera que el canario lo sea, y lo llama sencillamente *español* o *habla canaria* “por no poseer rasgos propios que lo distingue notablemente de otras variantes”, como por ejemplo el andaluz o el español americano (Alvar 1996:5).

Otra cuestión importante en cuanto a dialectos y variantes en relación con las islas, es la de la sociolingüística, importante concepto en cuanto a este trabajo. Se oye dentro de la isla de Gran Canaria variedades donde algunas son consideradas como más “bastas” o “brutas” por los mismos hablantes, a veces en relación con el habla rural, a veces en relación con hablas de barrios más marginales o simplemente populares. La zona de Tafira o Vegueta, para dar unos ejemplos, han sido consideradas como ser de gente de un nivel cultural superior, y de poder contar con habitantes de apellidos más “ilustres” que por ejemplo barrios como Schamán o Escaleritas. A nivel islas, siempre se consideró que en El Hierro se hablará mejor que en las demás<sup>16</sup> por haberse conservado el habla en un estado más castellano, y menos “contaminado” que el de las otras islas. Hay evidentemente unas normas regionales de lo que es “hablar bien”, y no necesariamente coincide con las normas castellanas. En la isla o en América una señora “bien” perfectamente puede pedir *una tortilla de papa*, en un restaurante. Si pide lo mismo en Madrid, bien puede que el camarero le corrija discretamente

---

<sup>16</sup> Ver comentario sobre los herreños en la pág. 29

sí, pero con la prepotencia de quien se cree en posesión de lo correcto, con un “sí, ¿y cómo quiere la señora la tortilla de *patata*?”<sup>17</sup>. Es muy poco probable, sin embargo, que una persona de cierta cultura cometería la misma corrección, porque acepta la diferencia como uso de una variedad, no como falta.

A menudo se trazan paralelos entre el fenómeno canario, el andaluz y al del continente americano en cuanto a condiciones históricas, sociológicas y lingüísticas, pero dice Diego Catalán en su obra *El español en Canarias* que “las distintas variedades de español existentes en Canarias no pueden explicarse como fruto de un divergente desarrollo de la lengua en las varias islas..., son, simplemente resultado de la superposición de estratos varios, representativos de modalidades más antiguas o más nuevas del español atlántico. La dialectalización horizontal, espacial, es de secundaria importancia respecto a la dialectalización vertical dependiente de los diversos niveles socio-culturales” (Catalán 1964 en Álvar 1968: 60).

Sin embargo, caben trazar paralelos en muchos aspectos entre lo que pasó en América con lo que pasó en las islas, y si los españoles se avalentaban defendiendo el peninsular como “lo puro” ante los americanos, también lo hacían ante los canarios, directa y e indirectamente. La culpa del menosprecio por el habla propio de los canarios, no hay que echárselo sin embargo solo a los peninsulares y su paternalismo lingüístico (Haensch 1998) y superioridad; algo tiene que ver con la inseguridad lingüística propia de los canarios, aunque esta posiblemente se haya ido creando a lo largo de los múltiples movimientos puristas en la defensa de la unidad de la lengua española. Hoy día hay lazos y contactos entre España e Hispanoamérica y, entre la clase culta, nadie cuestiona ya en España la unidad de la lengua y cada vez hay menos personas que creen en la superioridad del español peninsular” (Haensch 1998).

---

<sup>17</sup> El gramático venezolano Bello usó siempre el término *patata*, a pesar de que en toda la América hispano-parlante se usa el término *papa*. Consideraba de primordial importancia conservar lo puro del castellano (Haensch 1998).

## **4 Metodología**

Desde la estructura de este trabajo dado inicialmente, deseo explicar algunas cosas referentes al cuestionario que fue el instrumento usado, y contar como llevé a cabo la recogida de los datos en Las Palmas de Gran Canaria.

### **4.1. El viaje**

Para la recogida de datos me tuve que desplazar a Las Palmas de Gran Canaria. A pesar de tener allí a dos representantes, resultó ser más difícil de lo esperado que terminasen el trabajo de encuesta, y decidí en determinado momento que para acabarlo, era mejor que estuviera yo misma. Había confeccionado un cuestionario basándome en el de Xinia Jaén García, pero con las modificaciones necesarias para adaptarlo a mi trabajo en Las Palmas. Se trataba de hablar con la gente de la ciudad en los lugares donde se suponía que hubiera una variedad de sexo, edad, formación y rango social. A raíz de la conversación se le pidió al hablante que rellenara el cuestionario según sus opiniones, y utilizando el sistema de contestaciones allí explicados. Se decidió acudir a un ambulatorio, una cafetería cerca de un hospital donde acudían familiares, pacientes y personal del hospital, y en las zonas colindantes a los grandes almacenes de la ciudad, así como a un mercado céntrico. Después de la recogida de los datos, se procedía a su análisis en relación con las actitudes lingüísticas de los que habían contestado a los cuestionarios, y en relación con las distintas teorías de actitud.

### **4.2. Confección del cuestionario**

Basándome en el cuestionario elaborado para el proyecto de Costa Rica, confecciono un cuestionario adaptándolo a la encuesta en Las Palmas. Consta de 21 afirmaciones a valorar por los hablantes, más 2 adicionales. Así mismo confeccioné unas voces para entablar el contacto con los encuestados, unas para mis representantes y otras para mi misma en el caso



de hacerse necesario efectuar las entrevistas yo misma. Se evaluó cada afirmación con una escala del uno al siete.

#### **4.2.1. Objetivos del cuestionario**

La confección del cuestionario tenía dos objetivos:

- Servir de entrada para entablar una conversación con los informantes para que aportaran su evaluación en lo referente a actitudes lingüísticas hacia su propia habla
- Con los resultados de estas respuestas llegar a poder en algún grado medir las reacciones con respecto a las distintas variantes del enfoque hacia la actitud lingüística.
- Averiguar si en los hablantes hay una actitud lo suficientemente negativa

#### **4.2.2. Variantes del enfoque hacia la actitud lingüística**

Las 21 afirmaciones están, elaboradas para poderlas organizar en cuatro grupos de enfoque; es decir, de frases relevantes a las distintas maneras de enfocar la actitud lingüística, cuales son:

1. Enfoque de actitud al deje o dialecto como instrumento social: Aquí se quiere averiguar si el hecho de hablar de determinada forma, o sea, con la propia habla de uno, o tomando el deje peninsular conlleva un mayor o menor grado de aceptación, sea este laboral o social. Para este enfoque son relevantes las preguntas 3, 4, 20 y 21 (Ver cuadro IV color verde)
2. Enfoque de actitud a la diferenciación de las variantes de una misma lengua: De acuerdo con el cual se quiere estudiar la capacidad de los informantes de distinguir claramente entre su habla y el habla del peninsular. Para este

enfoque son relevantes las preguntas 2, 10,13, 14 y 18 (Ver cuadro V color amarillo)

3. Enfoque de actitud a los perjuicios de un dialecto o variante de una lengua: Lo que quiere decir, cómo califican su propio deje en relación con el deje peninsular, y si existe alguna discriminación lingüística hacia el deje canario por parte de los propios hablantes o hacia el deje peninsular. Para este enfoque son relevantes las preguntas 6, 7, 9, 11 y 12 (Ver cuadro VI color turquesa).
4. Enfoque de actitud a la lealtad de los hablantes hacia su propia habla y hacia la identidad canaria: en qué grado son fieles los hablantes de Las Palmas hacia el deje canario, en qué grado desean conservarlo y aumentar su uso, y hasta qué punto se identifican con él. Este grupo de preguntas compone un total de 7 preguntas, el 1, 5, 8, 15, 16, 17 y 19 (Ver cuadro VII color lila)

A la hora del análisis se procede al mismo tomando en cuenta estas mismas variantes de enfoque mencionados, sirviendo estos como separación entre las actitudes distintas, para una lectura más fácil y comprensible. Se le ha asignado un color a cada enfoque para una más fácil identificación y lectura de los cuadros.

En el análisis de los resultados se efectúa un redondeo donde hay más de un decimal como por ejemplo:  $5,65 = 5,6$  y  $2,68 = 2,7$ .

Como afirmaciones adicionales se decidió hacer dos afirmaciones que muestran un lado del habla popular canario y peninsular: Se trata de unos insultos muy usados en discusiones o pequeñas disputas. Uno es usado por parte de los canarios hacia los

peninsulares<sup>18</sup>, calificándolos de *godos*, y aunque se haya usado como frase en manifestaciones políticas, también aparece a menudo en conflictos de índole más personales. El diminuto, *godillo*, es usado como para calificar al peninsular simpático que cae bien.

El otro nace por el hecho de que Canarias es exportadora de plátanos y por tanto hay muchos trabajadores canarios en este gremio. *Aplatanado*, hace referencia a una persona de poca ambición y de un nivel cultural muy bajo que además da muestras de ser vago. El uso es el de del canario hacia sus propios paisanos que no gustan de trabajar, pero adoptado por los peninsulares como insulto, y generalizando a los canarios como pueblo vago y poco ambicioso. Se desea averiguar la actitud de los hablantes de estos insultos muy típicos que dan muestra de unas diferencias que no sabemos si aún prevalecen entre las dos comunidades de hablantes, ni como es la actitud hacia ellos. Son las afirmaciones 22 y 23.

#### **4.3. Los encuestados**

El grupo de informantes consta de 60 personas, todas nacidas, criadas y residentes en Las Palmas de Gran Canaria. Se optó por dos variables de interés; el sexo y la edad. Se había hecho un muestreo de prueba tratando de averiguar el nivel cultural de los encuestados, pero fue entonces muy difícil que accediesen a contestar. Para esta prueba piloto para ver el efecto del cuestionario en los hablantes, se eligió un lugar diferente al que se había decidido usar para la encuesta final, y se repartió el cuestionario a diez personas, cinco de cada sexo, pero con ninguna limitación de edad. Con esta prueba piloto se tenía el propósito de averiguar cuanto tiempo se iba a necesitar para cada entrevista, que tipo de reacciones podrían suscitar las preguntas, y otros imprevistos como los mencionados con el rechazo y la desconfianza ante identificarse e informar sobre nivel cultural por parte de los encuestados.

---

<sup>18</sup> Siempre que se haga referencia a la palabra *peninsular*, es utilizada como lo usan los canarios; para calificar a la gente de la Península, no importa lugar de procedencia allí, o al peninsular como hablante y persona.

Se decide por tanto optar por las variables de sexo y edad únicamente. Se trabajó con un grupo de sesenta personas dividiéndolo en dos grupos iguales entre sexos, y en tres grupos generacionales también iguales en número; desde los veinticinco a los treinta y cinco años, desde los treinta y cinco a los cuarenta y cinco años, y el último grupo desde los cuarenta y cinco o más años. Cada grupo generacional consta de un número igual de mujeres y hombres; diez en cada grupo. Las variables sociales de interés fueron como anteriormente mencionados, el sexo y la edad. Se da nombre a cada grupo para una más fácil identificación en el texto (Ver cuadro I, Distribución de los encuestados por sexo y edad)

Como nota curiosa se hace mención a que suscitó fuertes reacciones en algunos de los encuestados las palabras *dialecto* y *canario*, las dos introducidos con este fin para suscitar y fomentar la discusión, ya que el canario usa habitualmente la palabra *deje* para hablar de este fenómeno de la lingüística, pero lo curioso es que el que rechazaba *dialecto*, tenía *canario* como manera de calificar su habla, y viceversa con los que sí aceptaban *dialecto* para calificar su habla. Muchos decían también hablar español, pero nadie quería calificar su habla de *castellano*.

### Cuadro I

#### Distribución de los encuestados por edad y sexo<sup>19</sup>

Informantes	60	Nombre del grupo		Nombre del grupo	
Generación I	20	M 1	Mujeres 25 -35	H 1	Hombres 25-35
Generación II	20	M 2	Mujeres 35-45	H 2	Hombres 35-45
Generación III	20	M 3	Mujeres 45+	H 3	Hombre 45+

<sup>19</sup> Se decide dar a cada grupo un nombre para facilitar su referencia en el texto y en los cuadros-

#### **4.4. La distribución final**

Para llevar a cabo las encuestas se precisó de un total de cuatro días, más el tiempo que habían usado las representantes antes de mi llegada a Las Palmas. Se llevó a cabo un recuento de las encuestas ya hechas, y el resto fueron repartidos con distinción de edad y sexo entre una representante y yo, hasta obtener el total de las sesenta encuestas. Como se había decidido los lugares para efectuar las encuestas, se acudió por orden al Mercado Central, el Ambulatorio de Schamán, barrio de Escaleritas, al Hospital Central y a la zona comercial Mesa y López. La forma de acercarse a los hablantes fue usando las voces confeccionadas para este fin. A cada informante se le pide firmar al dorso del cuestionario, a lo que la mayoría accede, pero no todos. Basándome en las firmas he confeccionado una lista con los nombres de los informantes (Ver anexos).

## 5 Resultados de las encuestas

El análisis se basa en los porcentajes total de los encuestados, representando los sesenta informantes el 100% del grupo en su totalidad. Como se dividió el grupo total en dos genéricos, y subdividiendo estos dos grupos genéricos en tres generacionales, representan estas seis subdivisiones cada una un aproximado de 16.67% del total de los encuestados.

**Cuadro II**

### Porcentaje de encuestados por sexo y edad

<b>Informantes</b>	Mujeres	Mujeres	Mujeres	Hombres	Hombres	Hombres	
<b>60</b>	25 -35	35-45	45+	25-35	35-45	45+	<b>Total</b>
<b>Número</b>	10	10	10	10	10	10	<b>60</b>
<b>Porcentaje*</b>	16.67	16.67	16.67	16.67	16.67	16.67	<b>100%</b>

\* El total de porcentajes por sexo y edad no coinciden por redondeo

### 5. 1. El valor de las afirmaciones

Las afirmaciones tienen valor del uno al siete, teniendo el 1 el significado de total acuerdo con la afirmación o frase formulada y el opuesto 7, de total desacuerdo, siendo el siete también sinónimo con una actitud favorable hacia el objeto, y el uno desfavorable. Por la forma de las afirmaciones el 1 no tiene siempre el significado de actitud positiva hacia el habla. Por ejemplo en la afirmación 1: “La gente se considera como habitantes de aquí porque hablan canario” se considera marcar el 1, o sea, en total acuerdo como actitud positiva hacia el habla propia, sin embargo en la afirmación 3: “Uno puede lograr que le respeten más si habla como la gente de la Península”, resulte por el contrario en una actitud poco leal y positiva contestar que uno este de acuerdo total. Se ha tomado en cuenta esto en el análisis,

invirtiendo las escalas en las afirmaciones donde se daba este caso y que se da en las afirmaciones 1, 2, 5, 8, 10, 11, 13, 14, 16, 19.

La calificación medio del total de las 21 afirmaciones es de  $5,36 \approx 5,4$ , no contando las dos afirmaciones últimas en el recuento total. Esta calificación es bastante alta, aunque se podría decir que no muestra de manera clara una actitud del todo positiva, y se interpreta que hay algunas dudas, aunque pequeñas. Las afirmaciones de las encuestas muestran puntuaciones que van de la más baja, 1,8, a la más alta 6,9. La afirmación que se lleva 1,8 es la número 11 que dice: “Si uno habla como la gente de esta ciudad, los demás le pueden considerarle una persona culta”, siendo el grupo “mujeres de 35 a 45 años de edad”, también llamado M2, quien opina. El grupo que muestra puntuación 6,9 es el de “hombres de 35 45” o H2, y la afirmación a que hace referencia es la número 3 que dice: “Uno puede lograr que le respeten más si habla como la gente de la Península”. Son los grupos de edad media, M2 y H2, los encargados de que en esta afirmación se llegue a una calificación tan alta. Se considera que donde la calificación es de 7, o cercano al 7, el hablante está totalmente a favor de su habla y se identifica con sus valores, y lo contrario si la calificación es de 1, o cercano al 1. Es la afirmación 17 la que saca el mejor promedio del total del grupo con una calificación de 6,3, correspondiente a la afirmación que dice: “Uno debe dejar de hablar canario para conversar con alguien de la Península”, lo cual indica que estiman su propio habla y muestran una actitud favorable. Son las mujeres mayores, M3, las que más fuertemente sienten esta actitud positiva, y las más jóvenes, M1, las que menos, aunque la diferencia es de tan solo 6 décimas. Otra afirmaciones con calificación alta fueron 14 y 16, ambas con calificación de 6,1 siendo la de calificación más baja a parte de la 11, la 8 con un promedio de 3,7. Sigue una relación completa de los resultados (de las 21 afirmaciones) obtenidos en la encuesta, y en anexos se encuentra relaciones de los resultados por enfoques.

## 5. 2. Los resultados

### Cuadro III

Media obtenida por cada afirmación según grupo generacional y género																							
Afirmación	1*	2*	3	4	5*	6	7	8*	9	10*	11*	12	13*	14*	15	16*	17	18	19*	20	21	22	23
Mujeres de 25 a 35	4,1	5,7	5,9	6,1	4,1	6,1	5,8	3,2	6	5,8	2,1	5,6	5,9	6,6	6	6,3	5,7	5,9	5,7	5,3	6,1	2,8	3,4
Hombres de 25 a 35	4,9	4,7	5,6	5,3	4,5	6	5,6	3,9	5,1	4,6	3,4	5,3	5,4	5,6	5,8	5,8	6,1	5,1	5,4	5,3	5,1	2,5	2,2
El total de los 20	5	5,2	5,7	5,7	4,3	6	5,7	3,5	5,5	5,2	2,7	5,4	5,6	6,1	5,9	6,1	5,9	5,5	5,5	5,3	5,6	2,6	2,8
Mujeres de 35 a 45	3,2	5,1	6,1	5,9	3,7	6,4	6,3	3,5	6,5	4,7	1,8	6,5	5,6	5,7	5,9	5,8	6,5	4,7	5,1	6	6,3	2	3,8
Hombres de 35 a 45	2,9	5,8	6,9	5,4	3,2	6,2	6,8	4,9	5,6	5	3	6,3	5,7	6,5	6,6	6,2	6,7	6,5	5,3	6	6,2	2,3	4,2
El total de los 20	3	5,4	6,5	5,6	3,4	6,3	6,5	4,2	6	4,8	2,4	6,4	5,6	6,1	6,2	6	6,6	5,6	5,2	6	6,2	2,1	4
Mujeres de 45 o más	3,3	5,3	6	6,6	3,9	6,4	6,5	2,6	6,6	5	2,6	6,8	5,4	6,7	6,5	6,6	6,8	5,2	5,7	6,7	6,4	2,5	2,9
Hombres de 45 o más	4,5	5,6	5,1	5,2	4,5	5,3	4,8	4	5,6	5	3,2	5,6	6,2	5,7	5,5	6	5,9	4,6	4,8	6	6,1	2	4,2
El total de los 20	3,9	5,4	5,5	5,9	4,2	5,8	5,6	3,3	6,1	5	2,9	6,2	5,8	6,2	6	6,3	6,3	4,9	5,25	6,3	6,2	2,2	3,5
El total del grupo de 60 encuestados	3,8	5,3	5,9	5,7	4	6	6	3,7	5,9	5	2,7	6	5,7	6,1	6	6,1	6,3	5,3	5,3	5,9	6	2,3	3,5

\* Las afirmaciones marcadas son las invertidas para lograr congruencia con los valores de las escalas. (Ver Cáp. 5.1.)

\* Se ha efectuado un redondeo donde había más de un decimal. Ejemplo: 5,65 = 5,6 y 2,68 = 2,7



## 6 Análisis e interpretación de los resultados

A continuación sigue primeramente el análisis e interpretación de las 21 afirmaciones de la encuesta, y luego una interpretación de los ejes de actitud en base a las afirmaciones correspondientes a cada uno de ellos.

### 6.1. Análisis de datos para cada afirmación

Se procede al análisis de cada afirmación para obtener una información específica de los resultados. Cuanto más alto el valor de la calificación, más favorables son los encuestados hacia su habla, y cuanto más bajo, menos favorables. Se hace referencia al cuadro III en Anexos, *Los resultados*, para facilitar la relación completa. Se recuerda también que las afirmaciones invertidas están marcadas con asterisco, y que los cuadros están marcados con el color correspondiente al enfoque al cual pertenecen para una más fácil identificación.



Afirmaciones 3, 4, 20 y 21



Afirmaciones 6, 7, 9, 11 y 12



Afirmaciones 2, 10, 13, 14 y 18



Afirmaciones 1, 5, 8, 15, 16, 17 y 19

#### **Afirmación 1.\* “La gente se considera como habitantes de aquí porque hablan canario”.**

En esta afirmación el grupo de los 60 obtiene un promedio de 3,8, lo cual indica que son más que indecisos, y por tanto están inseguros sobre el papel del habla como signo de identidad.

Se interpreta que no creen que el habla sea lo único decisivo para decir si una persona es

canaria o no. Se puede deber al factor de la migración laboral a la isla, y el hecho de que hoy en día hay muchos canarios, nacidos en la isla, pero de padres peninsulares, que si han adoptado el deje o no, se les considera igualmente canarios.

Afirmación 1	M1	M2	M3	Media	Media total	H1	H2	H3	Media
Calificación	4,1	3,2	3,3	3,5	3,8	4,9	2,9	4,5	4,1

**Afirmación 2.\* “La manera de hablar que tenemos aquí permite que nos identifiquen como de esta ciudad”.**

El total de grupo de los 60 es de 5,4, indicando que ven el habla como una manera de ser identificados como canarios de Las Palmas, posiblemente concientes de que el deje, al menos a nivel nacional es fácilmente reconocible para los demás. La duda que se reservan puede ser por lo mismo que se explica en la anterior afirmación; hay canarios que no hablan canario, y también peninsulares que sí lo habla por la cantidad de años que llevan de residentes.

Afirmación 2	M1	M2	M3	Media	Media total	H1	H2	H3	Media
Calificación	5,7	5,1	5,3	5,4	5,4	4,7	5,8	5,6	5,4

**Afirmación 3. ”Uno puede lograr que le respeten más, si habla como la gente de la Península”.**

Se obtuvo una calificación de 5,9, lo cual indica que el grupo está en desacuerdo con la afirmación, y que no creen que por hablar de una manera distinta a la propia uno va a ser más respetado, y opinan que su lengua les proporciona el respeto suficiente. No obstante hay que

notar que al estar del todo convencidos la calificación hubiese sido más alta, indicando que hay una pequeña inseguridad, tal vez reliquias de un tiempo que fue, cuando si se daba el caso de que hablar canario pudiese perjudicarles. Se hace referencia a que hubo un tiempo cuando licenciados de la única universidad de las islas, la de Laguna<sup>20</sup>, Tenerife, eran menospreciados abiertamente, pidiendo en los anuncios de trabajo, que se abstuviesen de aplicar.

Afirmación 3	M1	M2	M3	Media	Media total	H1	H2	H3	Media
Calificación	5,9	6,1	6	6	5,9	5,6	6,9	5,1	5,9

**Afirmación 4. “Uno obtiene más beneficios en esta ciudad si habla más como la gente de la península que si habla canario”.**

Se acerca la calificación a un 6, pero hay alguna duda, lo cual podría ser signo de que sienten que existe alguna discriminación hacia el canario por parte de los peninsulares, o por parte de los propios. Se hace referencia a la afirmación anterior. Las dos afirmaciones pertenecen al mismo enfoque, y trata de que si ven o no el habla como un instrumento social. A pesar de que aquí se discute pequeñas dudas, es esta una de las afirmaciones donde más seguros se hayan mostrado los hablantes. El canario es hoy considerada una persona con mayor preparación, la ciudad tiene desde 1989 su propia universidad, y esto y otros factores parecidos hacen que la propia estima lleva años al alza.

Afirmación 4	M1	M2	M3	Media	Media total	H1	H2	H3	Media
Calificación	6,1	5,9	6,6	6,2	5,7	5,3	5,4	5,2	5,3

<sup>20</sup> La Universidad de La Laguna en Tenerife data de 1792.

**Afirmación 5.\* “Por medio de la manera de hablar como la gente de aquí uno se siente como miembro de esta ciudad”.**

Al igual que el la afirmación 1, del mismo enfoque, esta también obtiene una calificación bastante baja, y da muestra de indecisión, y que aparentemente no ven el habla como un fuerte factor de unión.

Afirmación 5	M1	M2	M3	Media	Media total	H1	H2	H3	Media
Calificación	4,1	3,7	3,9	3,9	4	4,5	3,2	4,5	4,1

**Afirmación 6. “Para hablar con gente importante en esta ciudad se debe de dejar de hablar canario”.**

A pesar de que la afirmación se parece bastante a las afirmaciones 3 y 4, los hablantes aquí se muestran más decididos con un 6, uno de las calificaciones más altas. Será tal vez porque consideran que la gente importante de la ciudad no tiene por que no ser canaria, y que por tanto no hay que hablar de otra forma, o porque realmente sienten lealtad hacia su habla. La afirmación es también en sí un poco ofensiva y ridícula, y la alta calificación puede ser un resultado de eso.

Afirmación 6	M1	M2	M3	Media	Media total	H1	H2	H3	Media
Calificación	6,1	6,4	6,4	6,3	6	6	6,2	5,3	5,8

**Afirmación 7. “Uno tiene que hablar como la gente de la península para considerarse una persona importante”.**

Del mismo enfoque y aire de superioridad lingüística que la anterior, afirmación 6, se muestran si no tajantes, si decididos en cuanto a que hablar como un peninsular, no necesariamente les hará parecer más importantes.

Afirmación 7	M1	M2	M3	Media	Media total	H1	H2	H3	Media
Calificación	5,8	6,3	6,5	6,2	6	5,6	6,8	4,8	5,7

**Afirmación 8.\* “El canario suena mejor que como se habla en la península”.**

Los hablantes no están a favor de su habla en disfavor al habla peninsular, lo cual podría indicar que no les gusta el habla propia y que gusta más el habla peninsular, o que simplemente no sienten que una de las dos hablas valen más que la otra, síntoma de que viven en una sana tolerancia, donde se respetan las variantes por igual con la riqueza que esto conlleva. Sería por otra parte raro que actitudes de inferioridad lingüística del pasado, se fuera hacía el otro extremo. Como dijo una señora ante esta pregunta: “A mi el canario me suena bonito, pero también el peninsular; lo que importa es que sean educados, vengan de donde vengan”.

Afirmación 8	M1	M2	M3	Media	Media total	H1	H2	H3	Media
Calificación	3,2	3,5	2,6	3,1	3,7	3,9	4,9	4	4,3

**Afirmación 9. “Si uno habla como la gente de la península tiene mejores oportunidades de relacionarse con personas interesantes, que si habla canario”.**

Por lo alto de la calificación se podría decir que no creen que el habla influya en la suerte de conocer gente interesante, y al menos que intentar hablar peninsular no les va a ayudar mucho. Es del mismo enfoque esta afirmación que las 6 y 7, y la calificación muestra que la actitud es positiva hacia el habla propia, y no creen que hablando peninsular les vaya a ir mejor, ni en lo social, ni en cuestión de éxito personal. Por otro lado sería admitir que no hay gente canaria interesante, solamente peninsulares.

Afirmación 9	M1	M2	M3	Media	Media total	H1	H2	H3	Media
Calificación	6	6,5	6,6	6,4	5,9	5,1	5,6	5,6	5,4

**Afirmación 10.\* “Mediante la manera de hablar de la gente de aquí, podemos dar a entender que somos de esta ciudad”.**

Los hablantes creen solamente en alguna medida que su habla ayuda a identificarles como hablantes de Las Palmas, lo cual no hace del todo obvio que sean conscientes de las diferencias lingüísticas con otras variantes. Del mismo enfoque que la afirmación 2, sacan aquí una calificación menor, pero lo suficientemente alta como para interpretar que sí son conscientes de que su manera de hablar les identifica como canarios. Al igual que en las afirmaciones 1 o 2, se podrá aplicar las razones de que hay canarios que no hablan canarios, y peninsulares que sí lo hablan, y no es por tanto el habla un signo fiable a la hora de determinar la identidad del hablante.

Afirmación 10	M1	M2	M3	Media	Media total	H1	H2	H3	Media
Calificación	5,8	4,7	5	5,2	5	4,6	5	5	4,9

**Afirmación 11.\* “Si uno habla como la gente de esta ciudad, los demás le pueden considerar una persona culta”.**

Esta es la afirmación que más baja calificación obtiene, y podría ser indicador de que opinan que nadie que hable canario puede pasar por culto, o sea mostrando en tal caso un complejo lingüístico muy marcado, o cosa más probable; que sería ridículo pensar que el habla, (no la forma de hablar), sea decisiva a la hora de ser juzgados como cultos o no. Lo más probable es que la pregunta les haya parecido ridícula, y que no quieren pasar por engreídos, y regionalistas.

Afirmación 11	M1	M2	M3	Media	Media total	H1	H2	H3	Media
Calificación	2,1	1,8	2,6	2,2	2,7	3,4	3	3,2	3,2

**Afirmación 12. “Si uno logra hablar como la gente de la península puede hacer más amigos en esta ciudad”.**

Nuevamente se muestran los hablante, sino tajantes, sí decididos con respecto a la afirmación, y no creen que el habla peninsular trae más amigos. No tienen prejuicios con respecto al habla propia, ni hacia otras hablas, y opinan que perfectamente se hace amigos con el habla de uno. En cuanto a la idea de que por hablar peninsular se lea vaya a considerar mejor, la rechazan totalmente. Han mostrado en grado bastante alto en el enfoque de actitud de prejuicios lingüísticos hacia habla, que no creen demasiado en que la lengua sea decisiva, y que la suya propia les vale perfectamente como herramienta lingüística, y también que están convencidos de que su habla no disgusta al peninsular.

Afirmación 12	M1	M2	M3	Media	Media total	H1	H2	H3	Media
Calificación	5,6	6,5	6,8	6,3	6	5,3	6,3	5,6	5,7

**Afirmación 13.\* “Uno puede reconocer a uno de esta ciudad por medio de su manera de hablar”.**

En ninguna de las afirmaciones pertenecientes a este enfoque se muestran los hablantes del todo decididos, con posibles calificaciones más hacia el máximo, 7, aunque con un 5,7 están bastante convencidos que el habla les relata. La discusión de canarios o no mediante el habla, posiblemente sea la razón, y más importante y relevante de lo que inicialmente se pensaba comenzando este estudio. “Mi madre sí es canaria; lo que pasa es que se crió en Madrid y en Alemania, y no lo habla, pero nosotros los hijos, todos, y ¿no va ser canaria por eso?”, nos preguntaba un joven del grupo HI.

Afirmación 13	M1	M2	M3	Media	Media total	H1	H2	H3	Media
Calificación	5,9	5,6	5,4	5,6	5,7	5,4	5,7	6,2	5,8

**Afirmación 14.\* “Se puede distinguir claramente a uno de esta ciudad de uno de la Península por su manera de hablar”.**

Comparando el resultado de la afirmación anterior, resulta extraño que esta califica más alto, ya que deberían tener conciencia de que su habla claramente les identifica, cuando les es obvio que el habla identifica a un peninsular. Podría ser que cuentan con lo parecido del canario a otras hablas de América del sur, y por tanto son concientes de que para gente de otras partes puede ser difícil distinguir la una de la otra. Se podría con respecto a este enfoque, y considerando todas las afirmaciones pertenecientes, decir que hay signos de unas pequeñas incongruencias por parte de los hablantes encuestados, ya que hay bastante diferencia en las calificaciones.

Afirmación 14	M1	M2	M3	Media	Media total	H1	H2	H3	Media
Calificación	6,6	5,7	6,7	6,3	6,1	5,6	6,5	5,7	5,9



**Afirmación 15. “La gente de aquí desea cambiar su manera de hablar por la de la Península”.**

Se muestran los hablantes bastante decididos a no creer necesario ni deseable cambiar su deje por el peninsular. Esta afirmación pertenece al enfoque de lealtad e identidad hacia el habla, y queda claro que la actitud es positiva a pesar de que en conjunto las afirmaciones de este enfoque califica más bajo que los otros.

Afirmación 15	M1	M2	M3	Media	Media total	H1	H2	H3	Media
Calificación	6	5,9	6,5	6,1	6	5,8	6,6	5,5	6

**Afirmación 16.\* “La gente de aquí desea conservar su manera de hablar”.**

Sacan otra vez una calificación alta, lo cual en este enfoque es muestra de lealtad lingüística y que los hablantes se identifican con su habla. Es además de las afirmaciones que más alta calificación ha dado, lo cual indica que se valora positivamente el deje canario y los canarismos tan de moda.

Afirmación 16	M1	M2	M3	Media	Media total	H1	H2	H3	Media
Calificación	6,3	5,8	6,6	6,2	6,1	5,8	6,2	6	6

**Afirmación 17. “Uno debe de dejar de hablar canario para conversar con alguien de la Península” .**

La afirmación con calificación más alta de todas muestra una clara lealtad hacia el habla propia, y orgullo lingüístico, encontrándolo tal vez ridículo querer cambiar el habla para

conversar con alguien que no sea canario. A la vez se demuestra que confían en que los peninsulares no tienen una actitud negativa hacia su habla.

Afirmación 17	M1	M2	M3	Media	Media total	H1	H2	H3	Media
Calificación	5,7	6,5	6,8	6,3	6,3	6,1	6,7	5,9	6,2

**Afirmación 18. “Es imposible distinguir a una persona canaria o peninsular a raíz de su forma de hablar”.**

Nuevamente sorprende el que una afirmación así no sacase la máxima calificación, y da a la vez muestras de que no se distingue claramente entre las hablas en cuestión, o que como señalado en otras afirmaciones, opina que el habla no es decisiva para saber de donde es una persona.

Afirmación 18	M1	M2	M3	Media	Media total	H1	H2	H3	Media
Calificación	5,9	4,7	5,2	5,3	5,3	5,1	6,5	4,6	5,4

**Afirmación 19.\* “A la gente de aquí le gusta el canario como dialecto”.**

En cuestión de lealtad y identidad es donde más bajo califican, y esta afirmación no es excepción; saca 5,3 lo cual indica que más o menos gustan de su deje, incongruencia si se la compara con otras afirmaciones como por ejemplo la 16. Se podría tratar simplemente de modestia lingüística, o por otro lado ser el hecho de estar concientes de no hablar un *estándar de prestigio*, lo que resulta en las contradicciones por parte de los hablantes.

Afirmación 19	M1	M2	M3	Media	Media total	H1	H2	H3	Media
Calificación	5,7	5,1	5,7	5,5	5,3	5,4	5,3	4,8	5,2

**Afirmación 20. “Si uno deja de hablar canario puede parecer una persona más educada”.**

De manera bastante decidida dicen los hablantes que hablando canario perfectamente uno puede parecer una persona educada. Se hace de nuevo referencia a lo que nos dijo una de las encuestadas de que no es el habla lo que decide, sino la educación que una persona muestra, lo decisivo.

Afirmación 20	M1	M2	M3	Media	Media total	H1	H2	H3	Media
Calificación	5,3	6	6,7	6	5,9	5,3	6	6	5,8

**Afirmación 21. “La gente de aquí debe cambiar su manera de hablar para conseguir un mejor puesto laboral”.**

Los hablantes no creen que les vaya a favorecer cambiar el canario por el peninsular a la hora de buscar trabajo, caso posible hace unos años atrás, sin que se pueda decir si era por el habla en sí, lo negativo, sino que el habla mostraba la procedencia, y sí eras canario en competencia con un peninsular, era difícil salir ganando. Era un tiempo en que se le suponía más preparado al que venía de afuera, aunque no siempre era el caso.

Afirmación 21	M1	M2	M3	Media	Media total	H1	H2	H3	Media
Calificación	6,1	6,3	6,4	6,3	6	5,1	6,2	6,1	5,8

## 6. 2. Análisis de las variantes de enfoque a la actitud

Las variantes de enfoque a la actitud son cuatro:

1. Enfoque al deje o dialecto como instrumento social.
2. Enfoque que pone en manifiesto la capacidad del canario a distinguir su deje o dialecto del castellano, llamado formalmente, *peninsular*.
3. Enfoque que muestra el grado de prejuicios que tienen los hablantes hacia un dialecto o variante de una lengua.
4. Enfoque a la lealtad de los hablantes hacia su propia habla y hacia la identidad canaria.

### 6.2.1. Enfoque de actitud al deje o dialecto como instrumento social

Se trata de averiguar si con la propia habla de los informantes, o tomando el deje peninsular opinan que obtienen un mayor o menor grado de aceptación, sea esta laboral o social. Para este enfoque son relevantes las preguntas 3, 4, 20 y 21 y corresponden al hipótesis general y la específica sobre la distinción del uso en lo laboral y lo social.

(Ver anexos, cuadro IV para una completa relación de los resultados de este enfoque).

**El promedio obtenido sin distinción de edad y sexo es de 5,9.**

Afirmación nº	3	4	20	21	Promedio
Resultados	5,9	5,7	5,9	6	5,9

El promedio obtenido sin distinción de edad y sexo es de 5,9, lo cual muestra que los hablantes manifiestan en un grado bastante alto estar en desacuerdo con las afirmaciones que dicen que evitar el uso del canario en lo que implica un contacto laboral, o sea donde está en juego su promoción o puesto de trabajo, les será útil. Igualmente muestran estar en desacuerdo con que evitando usar su deje los demás lo respetarán más y lo considerarán más educado. El grupo de los hombres obtienen un total de 5,7, lo cual muestra que están menos a favor de la afirmación que el grupo total de mujeres, que sacan un total de 6 en esta afirmación. La diferencia entre sexos por tanto no es muy grande, pero mientras en el grupo de las mujeres en total el estar en desacuerdo crece con la edad, en el grupo de los hombres es el H2 el que más en desacuerdo está, y el de los jóvenes, H1, el que menos. No se encuentran diferencias notables entre los grupos de sexo; entre el grupo M1 y H1, los hombres se muestran en menor grado que las mujeres estar a favor de la afirmaciones. Con los grupos M2 y H2, pasa lo contrario: los hombres rechazan en mayor grado las afirmaciones mientras en los grupos M3 y H3 el resultado es otra vez que las mujeres están más en desacuerdo. Hay por tanto variación según grupos generacionales, siendo los jóvenes los que menos están de acuerdo, y también entre sexos, donde son los hombres los que menos de acuerdo están con este enfoque de actitud al deje o dialecto como instrumento social, y además es este enfoque donde menos dudas expresan en cuanto a su habla el grupo en total.

Sexo	25-35	35-45	45 +	Total
Mujeres	5,6	6	6,4	6
Hombres	5,3	6,1	5,8	5,7
Total	5,4	6	6,1	5,9

(Ver anexos, cuadro IV para una relación completa).

En Costa Rica Jaén García llega a resultados que indican un promedio, 5,6; un poco más bajo que el presente, 5,9. Son los hombres el grupo que más altamente califica en este enfoque de actitud, y en lo generacional, los mayores que marcan más alto y por tanto opinan que no hay que cambiar de manera de hablar para tener éxito. Esto difiere un poco de los resultados de Las Palmas donde son los jóvenes los que más están a favor de su habla como instrumento social, pero al igual que en Costa Rica son los hombres que dan el más alto valor en la encuesta.

### 6.2.2. Enfoque de actitud a la diferenciación de las variantes de una misma lengua

Se desea averiguar la capacidad de los informantes de distinguir claramente entre su habla y el habla del español peninsular. Para este enfoque son relevantes las preguntas 2, 10,13, 14 y 18 y corresponden al hipótesis específica que dice que los hablantes de Las Palmas se identifican como miembros de la comunidad por su forma de hablar, y la distinguen claramente del habla calificada de *peninsular*.

(Ver anexos, cuadro V para una completa relación de los resultados de este enfoque).

**El promedio obtenido sin distinción de edad y sexo es de 5,3.**

Afirmación nº	2	10	13	14	18	Promedio
Resultados	5,3	5	5,7	6,1	5,3	5.5

El promedio obtenido sin distinción de edad y sexo es de 5,5, lo cual muestra que los hablantes manifiestan en un cierto grado distinguir su habla de la forma de hablar en la

Península, e identifican a sus miembros por la forma de hablar, aunque no de manera muy decidida. Se encuentran diferencias notables entre los grupos de sexo; Las mujeres distinguen mejor entre las dos hablas con 5,6 en comparación al grupo masculino que saca 5. Entre el grupo M1 y H1, los hombres muestran en menor grado que las mujeres ser capaces de distinguir entre los dejes y reconocer así el suyo del peninsular. Con los grupos M2 y H2, pasa lo contrario: los hombres reconocen mejor su forma de hablar, mientras en los grupos M3 y H3 el resultado varía; los hombres y las mujeres de este grupo generacional tienen casi la misma facilidad para distinguir los dejes, pero no de manera decisiva, porque como un señor del grupo H3 nos dijo: “Yo creía que todos hablábamos igual, no oigo la diferencia”. Hay por tanto variación según grupos generacionales, y también entre sexos.

Sexo	25-35	35-45	45 +	Total
Mujeres	6	5,2	5,5	5,6
Hombres	5,1	5,9	5,4	5
Total	5,5	5,5	5,4	5,5

(Ver anexos, cuadro V para una relación completa).

En Costa Rica Jaén García llega a resultados que indican un promedio, 5,2 un poco más bajo que el presente, 5,5, y que en general son las mujeres las que distinguen más fácilmente entre un habla y otra, a excepción de las mayores, M3. No encontró relevantes diferencias generacionales, pero llega a la interpretación de que aunque con ligera diferencia; a mayor edad, mejor se distingue entre las hablas, lo defiere del resultado de Las Palmas donde sí hay variación según grupos generacionales, y también entre sexos.

### 6.2. 3. Enfoque de actitud al grado de prejuicios lingüísticos

- Enfoque de actitud a los prejuicios de un dialecto o variante de una lengua. Como califican su propio deje en relación con el deje peninsular, y si existe alguna discriminación lingüística hacia el deje canario por parte de los propios hablantes o hacia el deje peninsular. Para este enfoque son relevantes las afirmaciones 6, 7, 9, 11 y 12, y hace referencia al hipótesis específica que trata sobre el uso de canarismos y dialectalismos.

(Ver anexos, cuadro VI para una completa relación de los resultados de este enfoque)

**El promedio obtenido sin distinción de edad y sexo es de 5,3.**

Afirmación nº	6	7	9	11	12	Promedio
Resultados	6	6	5,9	2,7	6	5,3

El promedio obtenido sin distinción de edad y sexo es de 5,3. El resultado muestra alguna duda, ya que un 5 limpio denota estar más o menos de acuerdo. El grupo generacional que muestra un menor grado de prejuicios en relación al canario como habla, es el del medio con edad entre 35 y 45 años, M2 y H2, con un medio de 5,5. El grupo que mayor grado de prejuicios muestra es el de los jóvenes con 5,1 y por tanto menos a favor del deje canario. Con respecto a la afirmación 12, un joven nos dijo que "...los godos no andan mezclándose con los canarios, y a nosotros nos parece bien. Otra cosa son los que vivieron aquí siempre,



son *guays*<sup>21</sup>. En cuestión de sexos, las mujeres como grupo están más al favor de su deje con una media de 5,5 que los hombres con 5,2. Las mujeres mayores de 45 son del grupo femenino las más positivas a su habla, mientras las más jóvenes las que menos. Con respecto a la encuesta, dijo una señora al leerle la afirmación 6 que dice “Para hablar con gente importante en esta ciudad se debe de dejar de hablar canario”, que: “...eso era antes. Cuando yo era joven nos daba vergüenza de hablarle al médico si era peninsular, pero era culpa de ellos, por hacernos sentir de menos”, lo cual indica un orgullo y una actitud positiva ganada hacia el habla propia. Del grupo masculino pasa lo mismo con los más jóvenes que en el grupo femenino, pero es el grupo generacional del medio es que más favorable se muestra de los hombres, y los mayores se queda en el medio de los tres grupos generacionales masculinos en cuanto a estar a favor del deje canario. En total se puede decir que con respecto a este enfoque que trata de discriminación hacia el deje canario y los canarismos, los resultados son bastante iguales entre los grupos generacionales y de sexo.

Sexo	25-35	35-45	45 +	Total
Mujeres	5,1	5,5	5,8	5,5
Hombres	5,1	5,6	4,9	5,2
Total	5,1	5,5	5,3	5,3

(Ver anexos, cuadro VI para una relación completa).

En Costa Rica Jaén García llega a resultados que indican un promedio muy similar, pero un poco más alto, 5,4 que el de Las Palmas, 5,3. Encuentra poca diferencia tanto entre sexos

<sup>21</sup> *Guay*, del inglés *ga,y*, – adjetivo positivo, algo que gusta.

como entre los grupos generacionales, lo mismo que muestran los resultados de la encuesta de Las Palmas.

#### **6.2.4. Enfoque de actitud a la lealtad de los hablantes hacia su propia habla y hacia la identidad canaria.**

- Los hablantes de Las Palmas son fieles hacia el deje canario, desean conservarlo y aumentar su uso, y se identifican con él. Este grupo de preguntas compone un total de 7 afirmaciones, el 1, 5, 8, 15, 16, 17 y 19, y corresponde al hipótesis específica sobre orgullo y lealtad hacia el habla propia.

(Ver anexos, cuadro VII para una completa relación de los resultados de este enfoque)

**El promedio obtenido sin distinción de edad y sexo es de 5,3.**

Afirmación nº	1	5	8	15	16	17	19	Promedio
Resultados	4	4	3,7	6	6,1	6,3	5,3	5

El promedio obtenido sin distinción de edad y sexo es de 5. El resultado muestra alguna duda, ya que un 5 limpio denota estar más o menos de acuerdo. El grupo generacional que está más de acuerdo es del medio, M2 y H2, con un promedio de 4,9, y por tanto menos a favor de los canarismos. El que está más en desacuerdo es el grupo joven M1 y H1 con un medio de 5,1, lo cual muestra una mayor lealtad hacia su habla. Un joven entrevistado antes de rellenar el cuestionario nos contó que le encantaba usar el canario fuera de las islas, y que la gente siempre creía que era sudamericano por lo dulce de su habla, y que además hacía

mucha gracia los canarismos a la gente de la Península. El grupo generacional de M3 y H3 saca 5. No obstante hay bastante variación en las afirmaciones, pero sacando la media se igualan los resultados, lo cual muestra que la edad no tiene gran importancia para esta afirmación. En lo referente a los grupos de sexos, se encuentra alguna ligera diferencia entre los grupos; entre el grupo M1 y H1, los hombres muestran estar ligeramente más a favor del uso de los canarismos, lo mismo ocurre en los grupos M2 y H2, pero resulta igualado en el grupo de los mayores; aquí hombres y mujeres están de igual grado a favor. Como vemos no es cuestión de edad la lealtad lingüística, ni el sentir de la identidad canaria, y la variación entre sexos es casi inexistente, tan solo de décimas en la puntuación, pero queda así además que en este enfoque es donde más dudas expresan en cuanto a su habla el grupo en total.

Sexo	25-35	35-45	45 +	Total
Mujeres	5	4,8	5	4,9
Hombres	5,2	5,1	5	5,1
Total	5,1	4,9	5	5

(Ver anexos, cuadro VII para una relación completa).

En Costa Rica Jaén García llega a resultados que indican un promedio, 5,1, un poquito más alto que el presente, 5. No hay significativa diferencia entre los sexos en Costa Rica, pero las mujeres se muestran ligeramente más leales, y la lealtad crece con la edad. Pasa por tanto lo contrario que en Las Palmas donde son los hombres y los jóvenes los más leales y quienes más se identifican con su habla.

### 6.3. Afirmaciones adicionales 22 y 23.

Se decidió incluir dos afirmaciones extras al final del cuestionario, un poco para tomar la temperatura a un fenómeno que si era latente hace quince años.

#### **Afirmación 22. “La frase “Godos fuera” me parece racista”.**

Afirmación 22	M1	M2	M3	Media	Media total	H1	H2	H3	Media
Calificación	2,8	2	2,5	2,4	2,3	2,5	2,3	2	2,3

Esta afirmación va en contra de los peninsulares en la isla, llamados vulgar- y despectivamente *godos* por los canarios. No está invertida la afirmación como era el caso de algunas de ellas, y el valor que tiene es el que aparece en el cuestionario, o sea, la calificación de 2,3 indica que los hablantes de Las Palmas están de acuerdo con la afirmación y encuentran que la frase sí es racista, y en contra de los peninsulares que conviven con ellos en la isla.

#### **Afirmación 23. “La frase “Aplatanado” me parece racista”.**

Afirmación 23	M1	M2	M3	Media	Media total	H1	H2	H3	Media
Calificación	3,4	3,8	2,9	3,4	3,5	2,2	4,2	4,2	3,5

A pesar de que está frase equivale a lo mismo que la frase en la afirmación anterior, solo que es el usado por los peninsulares hacía el canario al querer insultarlos, saca una calificación, aunque no alta, sí más alta que la anterior. Tal vez se deba a un sentimiento de inferioridad, tal vez sea porque los canarios son más tolerantes, o simplemente no les parece tan serio el insulto por ser también usado por ellos hacía los paisanos que consideran vagos, de poca ambición o simplemente tontos.

## 7 Conclusiones

En base al análisis, la interpretación de los resultados de la encuesta, y a los distintos enfoques que se decidió dar relevancia, se llega a las siguientes conclusiones generales.

1. Se cumple el objetivo general de averiguar la actitud de los habitantes de Las Palmas de Gran Canaria hacia su propio habla, y como lo perciben en comparación con el habla de los españoles de origen peninsular residentes en la isla”. Cumpliendo con otros objetivos específicos se realizó el trabajo de campo y se confeccionaron cuadros explicativos para facilitar al lector la comprensión de los resultados de los distintos enfoques. Se cumple también con el objetivo específico de comparar algunos resultados con los obtenidos en Costa Rica en 1991 por Xinia Jaén García, y se ha visto que los resultados son muy parecidos, con una calificación global de 5, 2 en Costa Rica cuando en este estudio se llega a 5,4. Tanto en Costa Rica como en Las Palmas se concluye con que los hablantes tienen actitudes bastante positivas hacia su habla, y lo usan tanto en lo privado, lo social y en lo laboral. Se espera que el conjunto del trabajo y sus conclusiones hayan contribuido a esclarecer en algo las actitudes lingüísticas de los hablantes de Las Palmas.
2. Se basó el estudio en dos variantes sociales de interés; sexo y edad, ordenada en tres grupos generacionales, y las diferencias encontradas en estas variantes son irrelevantes i mínimas, y por tanto también su papel en el estudio. Las pequeñas diferencias que se encontraban, eran por igual en la variable de sexo y en la de edad, y por tanto tampoco se puede afirmar que una variable muestra tener más diferencias que otra. Si cabe mencionar alguna diferencia, es que las mujeres, aunque se trate de décimas de puntuación, califican más alto en los tres primeros enfoques, que los

hombres. Coincide que es el enfoque de la lealtad, marcado con el color lila donde únicamente califica mejor el hombre que la mujer, y al cual todos en general califican más bajo de los cuatro enfoques. Así también resulta con décimas de diferencia que los hombres del grupo más joven, son los que más bajo califican, otra vez con excepción del último enfoque a la lealtad marcado en lila. La hipótesis específica que dice “Las actitudes lingüísticas de los hablantes de Las Palmas no se diferencian entre sexos, sino tan sólo entre edades”, no se cumple, no concordando los resultados con esta hipótesis específica en cuanto a que la edad sea decisiva para la actitud hacia el habla propia. Tampoco la hipótesis específica que trata de prejuicios a los canarismos por parte de los hablantes mayores se cumple, ya que no se muestra que la edad tenga que ver con el grado de prejuicio mostrado. Las actitudes por tanto han de ser tratadas y analizadas a nivel de toda la comunidad de hablantes, no siendo factores de importancia la edad, ni el sexo de los encuestados.

3. La calificación media global es de 5,4, y se saca la conclusión de que los hablantes en general son bastante positivos hacia el habla propia, aunque sería perfecto si se hubiera elevado a un siete, mostrando así un apoyo incondicional al habla canaria.. Se han valorado distintos enfoques de actitud donde reacciones afectivos como lealtad, identidad, prejuicios formaron parte. Los distintos enfoques sacan también medias entre 5 y 5,9, así que el resultado global ha de considerarse bastante alto, y por tanto muestra de que la actitud hacia el objeto, en este caso su habla, es favorable y que los hablantes se sienten leales, y se identifican con ella.
4. Con respecto a los enfoques de actitud, se decidió hacer énfasis en cuatro, y el enfoque con calificación más alta, en otras palabras, el que mostró la actitud más

positiva de los cuatro, fue el enfoque al deje o dialecto como instrumento social. Se saca la conclusión de que los hablantes no creen que su habla les vaya a afectar de manera muy negativa en su vida social ni laboral, o sea, no piensan que el habla de manera decisiva tendrá importancia a la hora de tener éxito fuera de su entorno más cercano. Esto corresponde a la hipótesis general, y por tanto muestra que la primera parte que dice “Los habitantes de Las Palmas abrazan su propia habla para lo afectivo y lo social...”, se cumple, pero la segunda parte que dice “... pero se distancian de ella en contacto con españoles de la Península, si este contacto es debido a una posible relación laboral u otro tipo de promoción personal, evitando canarismos y dialectalismos de los cuales hacen uso normalmente”, no se cumple.

5. Donde se muestran más dudosos es en el enfoque a la lealtad hacia el habla propia y hacia la identidad canaria, sin que esto haya que ser interpretado negativamente. Se saca esa conclusión en base a los resultados de los otros enfoques de actitud que todos muestran una actitud bastante positiva, y no hay razón por tanto de creer que se trata ni de falta de lealtad, ni de que no se sienten identificados con la comunidad hablante, sino que no consideran el habla como un factor del todo decisivo en cuanto a su imagen global, y sobre todo que por ser este habla el suyo propia les vaya a influir negativamente, lo cual cumple con la hipótesis que dice: “A pesar de la actitud a veces negativa hacia su propia habla, la comunidad de hablantes de Las Palmas muestran orgullo y lealtad hacia la misma y defiende su derecho a usarla.
6. Como se ve entre el enfoque que obtiene calificación más alta, y la que obtiene la más baja, hay una muy pequeña diferencia de tan solo 0,9, lo que apoya la hipótesis que dice que los canarios son orgullosos de su habla, y defienden el derecho a usarla. Con

una calificación de 5 (que a pesar de ser la más baja de las cuatro), no se la puede considerar demasiado baja, y se concluye que el canario coloca su deje a la par con el habla peninsular, y que lo que se ve posiblemente sea la evidencia de una nivelación de las dos variantes, y que los canarios desean conservar su deje y aumentar su uso, coincidiendo con la hipótesis específica que habla de canarismos y dialectalismos propios de la isla.

7. Está nueva actitud positiva observada, y ahora comprobada puede deberse a varios factores, como por ejemplo un nivel de formación más alta en la comunidad hablante; que a la vez puede haber llevado a un refuerzo lingüístico, los nuevos medios de comunicación y la globalización que sobre todo a los jóvenes les ayuda a abrir sus horizontes y a buscar impulsos afuera, factor importante cuando se vive en una isla. Otro factor importante es la creciente inmigración y migración, y por tanto ampliación de la realidad lingüística con nuevas hablas e idiomas.
8. En cuanto al cuestionario y los resultados, se han de considerar las opiniones extremas, fruto de un fuerte regionalismo, o a lo contrario, una fuerte inseguridad lingüística, personas que contestaron de manera muy diferente a la mayoría, lo cual bajaba las calificaciones de manera considerable, pero en un colectivo también tiene que haber cabida para este tipo de opiniones, independientemente de que defieran bastante de la actitud de la mayoría.
9. Referente a las dos afirmaciones adicionales, se observa que los canarios no les parece bien utilizar insultos para calificar a la persona que no ha nacido en la isla. Calificar al peninsular como *godo* como si se tratara de un invasor y forastero, les



parece racista y se distancian de ello. Tampoco les parece bien ser llamados *aplatanado*, y también lo consideran racista, pero sorprendente en menor grado lo que les perjudica a ellos mismos, *aplatanado*. Hay que decir al respecto que sobre las fachadas se lee a menudo “Godos fuera”, pero no se ve graffitis con el insulto correspondiente en contra de los canarios.

10. Se espera que cumpliendo con uno de los objetivos específicos que el presente estudio haya podido contribuir en algo, añadiendo una gotita más en el inmenso mar que son la lingüística, las lenguas, y las actitudes que despiertan.

## Bibliografía

Asch, S.E. 1952. *Social Psychology* En Jahoda, M. y Neil Warren, editores. 1966. *Attitudes*. Penguin Books. Middlesex, Inglaterra.

Allport, Gordon W. 1954. En Jahoda, M. y Neil Warren, editores. 1966. *Attitudes*. Penguin Books. Middlesex, Inglaterra.

Alvar, Manuel. 1968. *Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual*. Biblioteca Románica Hispánica, Editorial Gredos, Madrid.

Alvar, Manuel. 1986. *Hombre, Etnia, Estado*. Biblioteca Románica Hispánica, Editorial Gredos, Madrid.

Alvar, Manuel. 1999. *Manual de dialectología hispánica*. Ariel Lingüística. Barcelona.

Andrews, David R. 1999. *Sociocultural Perspectives on Language Change in Diaspora*. John Benjamin's Publishing Company, Amsterdam / Philadelphia.

Armas Marrón, A. C 2002. *El habla canaria en la prensa local de Tenerife*. Publicado en Internet en la siguiente dirección telemática (URL): Revista Latina de Comunicación Social La Laguna (Tenerife) - mayo 2002 - año 5º - número 50.

<http://www.ull.es/publicaciones/latina/2002/latina50mayo/5010armas.htm>. Bajado el 9 de diciembre de 2005.

Bentivoglio, P. y Mercedes Sedano. 1999. "Actitudes lingüísticas hacia distintas variedades dialectales del español latinoamericano y peninsular" en "Identidad cultural y lingüística en Colombia, Venezuela y en el Caribe hispánico". Editadas por Matthias Perl y Klaus Pørtl. Max Niemeyer Verlag, Tübingen.

Bethlehem, Douglas W. 1985. *A Social Psychology of Prejudice*. Croom Helm, London & Sydney.

Blanco de Margo, Mercedes. 1991. *Lenguaje e Identidad*. Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur Bahía Blanca.

Bobes Naves, María del Carmen. 1992. *El Diálogo*. Biblioteca Románica Hispánica, Editorial Gredos, Madrid.

Carranza, Miguel Angel. 1982. "Attitudinal Reasearch on Hispanic Varieties" en Gómez Vargas, Deisa Enid. 2002. *Dime cómo hablas y te diré de dónde eres*. Universitetet i Bergen.

Catalán, Diego. 1958. *Génesis del español atlántico. Ondas varias a través del océano* en Javier Medina López. 1993. Dialectología y diacronía en el español de Canarias: perspectivas futuras. Publicado en Internet en la siguiente dirección telemática(URL):<http://www.ucm.es/BUCM/revistas/fli/0212999x/articulos/RFRM9495110217A>. Bajado el 14 de enero de 2006.

Catalán, Diego. 1964. *El español en Canarias* en Ortega Ojeda, G. "El español hablado en Canarias". Publicado en Internet en la siguiente dirección telemática (URL):

<http://nti.educa.rcanaria.es/culturacanaria/lengua/lengua.htm#america>. Bajado el 9 de diciembre de 2006.

Catalán, Diego. 1964. *El español en Canarias, apud Presente y futuro de la lengua española*. Madrid en Alvar, Manuel. 1968. *Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual*. Biblioteca Románica Hispánica, Editorial Gredos, Madrid.

Coulmas, F. 1997. *The Handbook of Sociolinguistics*. Blackwell, Oxford.

Davies, Winifred V. *Linguistic Variation and Language Attitudes in Mannheim-Neckarau*. Franz Steiner Verlag, Stuttgart. 1995.

Díaz Alayón, Carmen y Manuel Almeida. 1988. *El español de Canarias*. Santa Cruz de Tenerife.

Diccionario de la Real Academia Española. Autores varios. 1992. Unigraf, Madrid.

Excelentísimo Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria : <http://www.laspalmasgc.es>.

Ferguson, C y John Gumperz. 1960. *Dialect Differences and Social Stratification in a North Indian Village* en Fishman, Joshua. 1979. *Sociología del lenguaje*. Ediciones Cátedra, Madrid.

Fishman, Joshua. 1971. *Advances in the Sociology of Language*. Mouton & Co. El Haya.

Fishman, Joshua. 1972. *The Sociology of Language*. Newbury House Publishers, Inc. Massachussets.

Fishman, Joshua. 1979. *Sociología del lenguaje*. Ediciones Cátedra, Madrid.

García Gómez, E, 1998. *Lengua, etnia y comunicación*. Libros Pórtico, Zaragoza.

Gómez Vargas, Deisa Enid. 2002. *Dime cómo hablas y te diré de dónde eres*. Universitetet i Bergen.

Fasold, R. 1990. *The Sociolinguistics of Language*. Basil Blackwell, Cambridge.

Gregory, M. y Susanne Carroll. 1978. *Language and Situation*. Routledge & Kegan Paul, London.

Haugen, Einar. 1966. *Language planning and Language Conflict; The Case of Modern Norwegian* en Fishman, Joshua. 1971. *Advances in the Sociology of Language*. Mouton & Co. La Haya.

Haensch, Gunther. 1998. “Opiniones de filólogos y actitudes de hablantes ante el contraste español de América/ español peninsular” en “Boletín de Filología”, Tomo XXXVII, 1998-1999, Volumen 1. Facultad de Filosofía y Humanidades, Santiago de Chile.

Henze, Kirstin. 1997. Comunicación intercultural y “Code-switching” en Zimmermann y Bierbach: *Lenguaje y comunicación intercultural en el mundo hispánico*.

Jaen Garcia, Xinia. 1991. *Las actitudes lingüísticas de los hablantes de Sardinal, Carillo, Guanacaste, hacia su propia habla*. Universidad de Costa Rica.

Jahoda, M. y Neil Warren, editores. 1966. *Attitudes*. Penguin Books. Middlesex, Inglaterra.

Katz, Daniel. 1974. “El enfoque funcional en el estudio de las actitudes” en Jaén García, Xinia. 1991. *Las actitudes lingüísticas de los hablantes de Sardinal, Carillo, Guanacaste, hacia su propia habla*. Universidad de Costa Rica.

Katz, Daniel. 1964. *The Functional Approach to the Study of Attitudes* en López Pintor, R. y Ricardo Buceta 1977. *Los españoles de los años setenta. Una versión sociológica*. Editorial Tecnos. Madrid.

Labov, W. 1983. *Modelos sociolingüísticos* en Jaen Garcia, Xinia. 1991. *Las actitudes lingüísticas de los hablantes de Sardinal, Carillo, Guanacaste, hacia su propia habla*. Universidad de Costa Rica.

Labov, W. 1966. *Hypercorrection by the coger middle class as a factor in sound change* en Coulmas, F. 1997. *The Handbook of Sociolinguistics*. Blackwell, Oxford.

Labov, W. 1972. *Sociolinguistic Patterns* en Gregory, M. y Susanne Carroll. 1978. *Language and Situation*. Routledge & Kegan Paul, London.

Lapesa Melgar, R. 1972. “Nuestra lengua en España y en America” en Haensch, Gunther. 1998. “Opiniones de filólogos y actitudes de hablantes ante el contraste español de América/ español peninsular” en “Boletín de Filología”, Tomo XXXVII, 1998-1999, Volumen 1. Facultad de Filosofía y Humanidades, Santiago de Chile.

Laurencio Tacoronte, A. 2005. *Glosario de términos empleados en las obras de literatura cubana*. Publicado en Internet en la siguiente dirección telemática (URL):

<http://laurencio.webz.cz/cubanos/voc.htm#abajo>. Bajado el 9 de diciembre de 2005.

Lee McKay, Sandra and Nancy H. Hornberger, Edit. 1996. *Sociolinguistics and Language Teaching*. Cambridge University Press, USA.

López Pintor, R. y Ricardo Buceta 1977. *Los españoles de los años setenta. Una versión sociológica*. Editorial Tecnos. Madrid.

Macaulay, R.K.S. 1977. *Language, Social Class, and Education. A Glasgow Study*. Edinburgh University Press.

Mar-Molinero, Clare. 2002. *The Spanish Speaking World*. Routledge, London and New York.

Medina López, Javier. 1993. “Dialectología y diacronía en el español de Canarias: perspectivas futuras”. Publicado en Internet en la siguiente dirección telemática (URL): <http://www.ucm.es/BUCM/revistas/fl/0212999x/articulos/RFRM9495110217A>. Bajado el 14 de marzo de 2007.

Newcomb, T. M . 1964. En Jahoda, M. y Neil Warren, editores. 1966. *Attitudes*. Penguin Books. Middlesex, Inglaterra.

Nuttin, J. 1975. *The Illusion of Attitude Change. Towards a response contagion theory of persuasión*. Academic Press Inc., London.

Ortega Ojeda, G. *El español hablado en Canarias*. Publicado en Internet en la siguiente dirección telemática (URL):

<http://nti.educa.rcanaria.es/culturacanaria/lengua/lengua.htm#america>. Bajado el 9 de diciembre de 2005.

Patronato de Turismo, Cabildo Insular de Gran Canaria. *Más sobre Gran Canaria*. Publicado en Internet en la siguiente dirección telemática (URL):

[http://www.grancanaria.com/patronato\\_turismo/](http://www.grancanaria.com/patronato_turismo/). Bajado el 5 de noviembre de 2005.

Pérez Vidal, J. 1952. “Influencias marineras en el español de Canarias” en M. Álvar 1999. *Manual de dialectología hispánica*. Ariel Lingüística. Barcelona.

Pride, J. B. 1971. *The Social Meaning of Language*. Oxford University Press.

Quesada Pacheco, M.A. 2000. *El Español de América*. 1998. Universitetet i Bergen

Schlieben-Lange, Brigitte.1977. *Iniciación a la Sociolingüística*. Biblioteca Románica Hispánica, Editorial Gredos, Madrid.

Solano Roja, Y. y Jeanina Umaña Aguiar.1994. “Inseguridad lingüística del universitario costarricense” en *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. Vol.XX N° 1 Enero-Junio 1994.

Tacoronte, L. 2005. *Glosario de términos empleados en las obras de literatura cubana* en Ortega Ojeda, G. *El español hablado en Canarias*. Publicado en Internet en la siguiente



dirección telemática (URL):

<http://nti.educa.rcanaria.es/culturacanaria/lengua/lengua.htm#america>. Bajado el 9 de diciembre de 2005.

Trudgill, P. 1972. *Sex, covert prestige and linguistic change in the urban British English of Norwich* en Coulmas, F. 1997. *The Handbook of Sociolinguistics*. Blackwell, Oxford.

Zimmermann, Klaus y Christine Bierbach, editores. 1997. *Lenguaje y Comunicación Intercultural en el Mundo Hispánico*. Vervuert, Iberoamericana.

\* \* \* \* \*

La cita de Fernando María Castiella al comienzo del trabajo lo he prestado de Gunther. Haensch, y fue sacada de “Opiniones de filólogos y actitudes de hablantes ante el contraste español de América/ español peninsular” en “Boletín de Filología”, Tomo XXXVII, 1998-1999, Volumen 1. Facultad de Filosofía y Humanidades, Santiago de Chile.

## **Anexos**

<b>Cuestionario para la evaluación de actitudes lingüísticas</b>	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Más o menos en desacuerdo	Indeciso	Más o menos de acuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
	<b>7</b>	<b>6</b>	<b>5</b>	<b>4</b>	<b>3</b>	<b>2</b>	<b>1</b>
<b>Puntos de evaluación</b>							
1. La gente se considera como habitantes de aquí porque hablan canario.							
2. La manera de hablar que tenemos aquí permite que nos identifiquen como de esta ciudad.							
3. Uno puede lograr que le respeten más, si habla como la gente de la península.							
4. Uno obtiene más beneficios en esta ciudad si habla más como la gente de la península que si habla canario							
5. Por medio de la manera de hablar como la gente de aquí uno se siente como miembro de esta ciudad.							
6. Para hablar con gente importante en esta ciudad se debe de dejar de hablar canario.							
7. Uno tiene que hablar como la gente de la península para considerarse una persona importante.							
8. El canario suena mejor que como se habla en la península.							
9. Si uno habla como la gente de la península tiene mejores oportunidades de relacionarse con personas interesantes, que si habla canario.							
10. Mediante la manera de hablar de la gente de aquí, podemos dar a entender que somos de esta ciudad.							
11. Si uno habla como la gente de esta ciudad, los demás le pueden considerar como una persona culta.							

<b>Cuestionario para la evaluación de actitudes lingüísticas</b>	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Más o menos de acuerdo	Indeciso	Más o menos en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
12. Si uno logra hablar como la gente de la península puede hacer más amigos en esta ciudad.							
13. Uno puede reconocer a uno de esta ciudad por medio de su manera de hablar.							
14. Se puede distinguir claramente a uno de esta ciudad de uno de la península por su manera de hablar.							
15. La gente de aquí desea cambiar su manera de hablar por la de la península.							
16. La gente de aquí desea conservar su manera de hablar.							
17. Uno debe de dejar de hablar canario para conversar con alguien de la península.							
18. Es imposible distinguir a una persona canaria o peninsular a raíz de su forma de hablar.							
19. A la gente de aquí le gusta el canario como dialecto.							
20. Si uno deja de hablar canario puede parecer una persona más educada.							
21. La gente de aquí debe cambiar su manera de hablar para conseguir un mejor puesto laboral							
22. La frase “Godos fuera” me parece racista							
23. La frase “Aplatanado” me parece racista							

## **Voces usadas para llevar a cabo la encuesta personalmente.**

Hola

Estoy llevando a cabo una encuesta sobre actitudes lingüísticas en la ciudad de Las Palmas y necesitaría su colaboración. Los resultados de la encuesta serán analizados en mi tesis que estoy preparando por la universidad de Bergen, Noruega. Toda la información será estrictamente confidencial y utilizada únicamente para este trabajo.

Le pido que lea cada afirmación y conteste dando su opinión. Cada número del uno al siete corresponde a un determinado grado de acuerdo o desacuerdo:

1. Completamente de acuerdo
2. De acuerdo
3. Más o menos de acuerdo
4. No sé
5. Más o menos en desacuerdo
6. En desacuerdo
7. Completamente en desacuerdo

Le pido así mismo que ponga su nombre completo y su firma en el dorso de la hoja. Esto es solamente para que se pueda comprobar su autenticidad ante las autoridades universitarias.

En caso de desear ser anónimo, ponga su sexo y su edad al dorso.

Gracias por su colaboración.

## **Voces usadas por las representantes para llevar a cabo la encuesta en Las Palmas**

Hola

Represento a una estudiante de Noruega, Janne Helen Johansen-Toft. Está haciendo su tesis para obtener la maestría en español y le estoy llevando a cabo una encuesta sobre actitudes lingüísticas en la ciudad de Las Palmas, y necesitaría por tanto de su colaboración. Los resultados de la encuesta serán analizados en esa tesis que está preparando por la universidad de Bergen, Noruega. Toda la información será estrictamente confidencial y utilizada únicamente para este trabajo.

Le pido que lea cada afirmación y conteste dando su opinión. Cada número del uno al siete corresponde a un determinado grado de acuerdo o desacuerdo:

1. Completamente de acuerdo
2. De acuerdo
3. Más o menos de acuerdo
4. No sé
5. Más o menos en desacuerdo
6. En desacuerdo
7. Completamente en desacuerdo

Le pido así mismo que ponga su nombre completo y su firma en el dorso de la hoja. Esto es solamente para que se pueda comprobar su autenticidad ante las autoridades universitarias.

En caso de desear ser anónimo, ponga su sexo y su edad al dorso.

Gracias por su colaboración.

### **Exigencias del proyecto a seguir en la encuesta**

Son sesenta unidades divididos en dos grupos, o sea mujer /hombre, treinta cada uno, y tres grupos generacionales. Es necesario poner el nombre de cada uno por la parte detrás de la hoja y mejor si firman. Es estrictamente para uso de esta tesis y al cien por cien confidencial.

	Mujer		Hombre
10 cuestionarios	25 - 35 años	10 cuestionarios	25 - 35 años
10 cuestionarios	35 – 45 años	10 cuestionarios	35 – 45 años
10 cuestionarios	45 +	10 cuestionarios	45 +

## Listado de informantes por grupos de edad y sexo

**M 25 – 35** Natalia Manchado  
Isabel Rodriguez Martínez  
Ángeles Batista Arteaga  
Carmen Castellano Guerra  
Belén Mendoza Díaz  
Yésica Mendoza Díaz  
Beatriz Martínez  
Monica Valera Zamora  
Celeste Romero  
Diana Graneli Rodríguez

**M 35 – 45** Carmen Juanez  
M<sup>a</sup> Carmen Santana Hernández  
Ariette Olga Ruiz Menéndez  
Carmen Ojeda Pulido  
Carmen Dalia Martel Martel  
Ivonne Amador Jiménez  
Luciana Caballero González  
Gladis Ruiz González  
Carmen Gloria Benítez Ojeda  
Olga Ruiz Menéndez



**M 45 +** Rosa M<sup>a</sup> Quintana García  
Ana Julia Arcal Castro  
Rosario Alfonso Ramos  
Dolores Morales Rodríguez  
M<sup>a</sup> Victoria Ruiz Menéndez  
Luz Rodríguez Cabrera  
M<sup>a</sup> Ángeles Rodríguez Díaz  
Olga Arencibia Suárez  
M<sup>a</sup> Jesús Suárez González  
Josefa Martín Medina

**H 25 – 35** Cristóbal Concepción Andréu  
Eduardo Quesada Rodríguez  
David Romero Callito  
Guillermo Rivero Díaz  
Daniel  
Gabriel García  
Javier Quesada Ruiz  
David Trujillo Martín  
Aarón Siboni del Valle  
Jose Aroña Torres

**H 34 – 45** Alfredo M. Quesada González  
Nicasio  
Germán Naranjo  
Paulino Álamo Martel  
José Manuel García Montesdeoca  
Jesús M<sup>a</sup> del Carmen Sánchez Estupiñán  
Feliz Roque Pérez  
J. K. M.  
A. M. O. R  
Gernando Sánchez

**H 45 +** Julián Rodríguez Hernández  
Manuel Medina Martín  
Javier Graneli Torres  
Carlos Mendoza Perez  
Francisco Perera Trujillo  
Francisco Javier Quesada González  
Rafael González José  
Cristóbal Padrón Díaz  
Federico Martí Bordón  
José Luís Rodríguez

## Cuadro I

### Distribución de los encuestados por edad y sexo<sup>22</sup>

<b>Informantes</b>	<b>60</b>	<b>Nombre del grupo</b>		<b>Nombre del grupo</b>	
<b>Generación I</b>	<b>20</b>	<b>M I</b>	Mujeres 25 -35	<b>H I</b>	Hombres 25-35
<b>Generación II</b>	<b>20</b>	<b>M II</b>	Mujeres 35-45	<b>H II</b>	Hombres 35-45
<b>Generación III</b>	<b>20</b>	<b>M III</b>	Mujeres 45+	<b>H III</b>	Hombre 45+

## Cuadro II

### Porcentaje de encuestados por sexo y edad

<b>Informantes</b>	Mujeres	Mujeres	Mujeres	Hombres	Hombres	Hombres	
<b>60</b>	25 -35	35-45	45+	25-35	35-45	45+	<b>Total</b>
<b>Número</b>	10	10	10	10	10	10	<b>60</b>
<b>Porcentaje*</b>	16.67	16.67	16.67	16.67	16.67	16.67	<b>100%</b>

\* El total de porcentajes por sexo y edad no coinciden por redondeo

<sup>22</sup> Se decide dar a cada grupo un nombre para facilitar su referencia en el texto y en los cuadros-

## 5. 2. Los resultados

### Cuadro III

Media obtenida por cada afirmación según grupo generacional y género																							
Afirmación	1*	2*	3	4	5*	6	7	8*	9	10*	11*	12	13*	14*	15	16*	17	18	19*	20	21	22	23
Mujeres de 25 a 35	4,1	5,7	5,9	6,1	4,1	6,1	5,8	3,2	6	5,8	2,1	5,6	5,9	6,6	6	6,3	5,7	5,9	5,7	5,3	6,1	2,8	3,4
Hombres de 25 a 35	4,9	4,7	5,6	5,3	4,5	6	5,6	3,9	5,1	4,6	3,4	5,3	5,4	5,6	5,8	5,8	6,1	5,1	5,4	5,3	5,1	2,5	2,2
El total de los 20	5	5,2	5,7	5,7	4,3	6	5,7	3,5	5,5	5,2	2,7	5,4	5,6	6,1	5,9	6,1	5,9	5,5	5,5	5,3	5,6	2,6	2,8
Mujeres de 35 a 45	3,2	5,1	6,1	5,9	3,7	6,4	6,3	3,5	6,5	4,7	1,8	6,5	5,6	5,7	5,9	5,8	6,5	4,7	5,1	6	6,3	2	3,8
Hombres de 35 a 45	2,9	5,8	6,9	5,4	3,2	6,2	6,8	4,9	5,6	5	3	6,3	5,7	6,5	6,6	6,2	6,7	6,5	5,3	6	6,2	2,3	4,2
El total de los 20	3	5,4	6,5	5,6	3,4	6,3	6,5	4,2	6	4,8	2,4	6,4	5,6	6,1	6,2	6	6,6	5,6	5,2	6	6,2	2,1	4
Mujeres de 45 o más	3,3	5,3	6	6,6	3,9	6,4	6,5	2,6	6,6	5	2,6	6,8	5,4	6,7	6,5	6,6	6,8	5,2	5,7	6,7	6,4	2,5	2,9
Hombres de 45 o más	4,5	5,6	5,1	5,2	4,5	5,3	4,8	4	5,6	5	3,2	5,6	6,2	5,7	5,5	6	5,9	4,6	4,8	6	6,1	2	4,2
El total de los 20	3,9	5,4	5,5	5,9	4,2	5,8	5,6	3,3	6,1	5	2,9	6,2	5,8	6,2	6	6,3	6,3	4,9	5,25	6,3	6,2	2,2	3,5
El total del grupo de 60 encuestados	4	5,4	5,9	5,7	4	6	6	3,7	5,9	5	2,7	6	5,7	6,1	6	6,1	6,3	5,3	5,3	5,9	6	2,3	3,4

\* Las afirmaciones marcadas son las invertidas para lograr congruencia con los valores de las escalas. (Ver Pág. 5.1.)

\* Se ha efectuado un redondeo donde había más de un decimal. Ejemplo: 5,65 = 5,6 y 2,68 = 2,7

**Cuadro IV**

**7. Las zonas marcadas en color verde muestran los resultados relevantes al enfoque de actitud al deje o dialecto como instrumento social (ver análisis en la pág.42)**

Media obtenida por cada afirmación según grupo generacional y género																							
Afirmación	1*	2*	3	4	5*	6	7	8*	9	10*	11*	12	13*	14*	15	16*	17	18	19*	20	21	22	23
Mujeres de 25 a 35	4,1	5,7	5,9	6,1	4,1	6,1	5,8	3,2	6	5,8	2,1	5,6	5,9	6,6	6	6,3	5,7	5,9	5,7	5,3	6,1	2,8	3,4
Hombres de 25 a 35	4,9	4,7	5,6	5,3	4,5	6	5,6	3,9	5,1	4,6	3,4	5,3	5,4	5,6	5,8	5,8	6,1	5,1	5,4	5,3	5,1	2,5	2,2
El total de los 20	5	5,2	5,7	5,7	4,3	6	5,7	3,5	5,5	5,2	2,7	5,4	5,6	6,1	5,9	6,1	5,9	5,5	5,5	5,3	5,6	2,6	2,8
Mujeres de 35 a 45	3,2	5,1	6,1	5,9	3,7	6,4	6,3	3,5	6,5	4,7	1,8	6,5	5,6	5,7	5,9	5,8	6,5	4,7	5,1	6	6,3	2	3,8
Hombres de 35 a 45	2,9	5,8	6,9	5,4	3,2	6,2	6,8	4,9	5,6	5	3	6,3	5,7	6,5	6,6	6,2	6,7	6,5	5,3	6	6,2	2,3	4,2
El total de los 20	3	5,4	6,5	5,6	3,4	6,3	6,5	4,2	6	4,8	2,4	6,4	5,6	6,1	6,2	6	6,6	5,6	5,2	6	6,2	2,1	4
Mujeres de 45 o más	3,3	5,3	6	6,6	3,9	6,4	6,5	2,6	6,6	5	2,6	6,8	5,4	6,7	6,5	6,6	6,8	5,2	5,7	6,7	6,4	2,5	2,9
Hombres de 45 o más	4,5	5,6	5,1	5,2	4,5	5,3	4,8	4	5,6	5	3,2	5,6	6,2	5,7	5,5	6	5,9	4,6	4,8	6	6,1	2	4,2
El total de los 20	3,9	5,4	5,5	5,9	4,2	5,8	5,6	3,3	6,1	5	2,9	6,2	5,8	6,2	6	6,3	6,3	4,9	5,25	6,3	6,2	2,2	3,5
El total del grupo de 60 encuestados	4	5,4	5,9	5,7	4	6	6	3,7	5,9	5	2,7	6	5,7	6,1	6	6,1	6,3	5,3	5,3	5,9	6	2,3	3,4

### Cuadro V

Las zonas marcadas en color naranja muestran los resultados relevantes al enfoque de actitud a la diferenciación de los variantes de una misma lengua (ver análisis en la pág.43)

Media obtenida por cada afirmación según grupo generacional y género																							
Afirmación	1*	2*	3	4	5*	6	7	8*	9	10*	11*	12	13*	14*	15	16*	17	18	19*	20	21	22	23
Mujeres de 25 a 35	4,1	5,7	5,9	6,1	4,1	6,1	5,8	3,2	6	5,8	2,1	5,6	5,9	6,6	6	6,3	5,7	5,9	5,7	5,3	6,1	2,8	3,4
Hombres de 25 a 35	4,9	4,7	5,6	5,3	4,5	6	5,6	3,9	5,1	4,6	3,4	5,3	5,4	5,6	5,8	5,8	6,1	5,1	5,4	5,3	5,1	2,5	2,2
El total de los 20	5	5,2	5,7	5,7	4,3	6	5,7	3,5	5,5	5,2	2,7	5,4	5,6	6,1	5,9	6,1	5,9	5,5	5,5	5,3	5,6	2,6	2,8
Mujeres de 35 a 45	3,2	5,1	6,1	5,9	3,7	6,4	6,3	3,5	6,5	4,7	1,8	6,5	5,6	5,7	5,9	5,8	6,5	4,7	5,1	6	6,3	2	3,8
Hombres de 35 a 45	2,9	5,8	6,9	5,4	3,2	6,2	6,8	4,9	5,6	5	3	6,3	5,7	6,5	6,6	6,2	6,7	6,5	5,3	6	6,2	2,3	4,2
El total de los 20	3	5,4	6,5	5,6	3,4	6,3	6,5	4,2	6	4,8	2,4	6,4	5,6	6,1	6,2	6	6,6	5,6	5,2	6	6,2	2,1	4
Mujeres de 45 o más	3,3	5,3	6	6,6	3,9	6,4	6,5	2,6	6,6	5	2,6	6,8	5,4	6,7	6,5	6,6	6,8	5,2	5,7	6,7	6,4	2,5	2,9
Hombres de 45 o más	4,5	5,6	5,1	5,2	4,5	5,3	4,8	4	5,6	5	3,2	5,6	6,2	5,7	5,5	6	5,9	4,6	4,8	6	6,1	2	4,2
El total de los 20	3,9	5,4	5,5	5,9	4,2	5,8	5,6	3,3	6,1	5	2,9	6,2	5,8	6,2	6	6,3	6,3	4,9	5,25	6,3	6,2	2,2	3,5
El total del grupo de 60 encuestados	4	5,4	5,9	5,7	4	6	6	3,7	5,9	5	2,7	6	5,7	6,1	6	6,1	6,3	5,3	5,3	5,9	6	2,3	3,4

**Cuadro VI**

**8. Las zonas marcadas en color azul muestran los resultados relevantes al enfoque de actitud al grado de prejuicios lingüísticos (ver análisis en la pág.44)**

Media obtenida por cada afirmación según grupo generacional y género																							
Afirmación	1*	2*	3	4	5*	6	7	8*	9	10*	11*	12	13*	14*	15	16*	17	18	19*	20	21	22	23
Mujeres de 25 a 35	4,1	5,7	5,9	6,1	4,1	6,1	5,8	3,2	6	5,8	2,1	5,6	5,9	6,6	6	6,3	5,7	5,9	5,7	5,3	6,1	2,8	3,4
Hombres de 25 a 35	4,9	4,7	5,6	5,3	4,5	6	5,6	3,9	5,1	4,6	3,4	5,3	5,4	5,6	5,8	5,8	6,1	5,1	5,4	5,3	5,1	2,5	2,2
El total de los 20	5	5,2	5,7	5,7	4,3	6	5,7	3,5	5,5	5,2	2,7	5,4	5,6	6,1	5,9	6,1	5,9	5,5	5,5	5,3	5,6	2,6	2,8
Mujeres de 35 a 45	3,2	5,1	6,1	5,9	3,7	6,4	6,3	3,5	6,5	4,7	1,8	6,5	5,6	5,7	5,9	5,8	6,5	4,7	5,1	6	6,3	2	3,8
Hombres de 35 a 45	2,9	5,8	6,9	5,4	3,2	6,2	6,8	4,9	5,6	5	3	6,3	5,7	6,5	6,6	6,2	6,7	6,5	5,3	6	6,2	2,3	4,2
El total de los 20	3	5,4	6,5	5,6	3,4	6,3	6,5	4,2	6	4,8	2,4	6,4	5,6	6,1	6,2	6	6,6	5,6	5,2	6	6,2	2,1	4
Mujeres de 45 o más	3,3	5,3	6	6,6	3,9	6,4	6,5	2,6	6,6	5	2,6	6,8	5,4	6,7	6,5	6,6	6,8	5,2	5,7	6,7	6,4	2,5	2,9
Hombres de 45 o más	4,5	5,6	5,1	5,2	4,5	5,3	4,8	4	5,6	5	3,2	5,6	6,2	5,7	5,5	6	5,9	4,6	4,8	6	6,1	2	4,2
El total de los 20	3,9	5,4	5,5	5,9	4,2	5,8	5,6	3,3	6,1	5	2,9	6,2	5,8	6,2	6	6,3	6,3	4,9	5,25	6,3	6,2	2,2	3,5
El total del grupo de 60 encuestados	4	5,4	5,9	5,7	4	6	6	3,7	5,9	5	2,7	6	5,7	6,1	6	6,1	6,3	5,3	5,3	5,9	6	2,3	3,4

## Cuadro VII

Las zonas marcadas en color lila muestran los resultados relevantes al enfoque de actitud a la lealtad de los hablantes hacia su propia habla y hacía la identidad canaria (ver análisis en la pág. 45).

Media obtenida por cada afirmación según grupo generacional y género																							
Afirmación	1*	2*	3	4	5*	6	7	8*	9	10*	11*	12	13*	14*	15	16*	17	18	19*	20	21	22	23
Mujeres de 25 a 35	4,1	5,7	5,9	6,1	4,1	6,1	5,8	3,2	6	5,8	2,1	5,6	5,9	6,6	6	6,3	5,7	5,9	5,7	5,3	6,1	2,8	3,4
Hombres de 25 a 35	4,9	4,7	5,6	5,3	4,5	6	5,6	3,9	5,1	4,6	3,4	5,3	5,4	5,6	5,8	5,8	6,1	5,1	5,4	5,3	5,1	2,5	2,2
El total de los 20	5	5,2	5,7	5,7	4,3	6	5,7	3,5	5,5	5,2	2,7	5,4	5,6	6,1	5,9	6,1	5,9	5,5	5,5	5,3	5,6	2,6	2,8
Mujeres de 35 a 45	3,2	5,1	6,1	5,9	3,7	6,4	6,3	3,5	6,5	4,7	1,8	6,5	5,6	5,7	5,9	5,8	6,5	4,7	5,1	6	6,3	2	3,8
Hombres de 35 a 45	2,9	5,8	6,9	5,4	3,2	6,2	6,8	4,9	5,6	5	3	6,3	5,7	6,5	6,6	6,2	6,7	6,5	5,3	6	6,2	2,3	4,2
El total de los 20	3	5,4	6,5	5,6	3,4	6,3	6,5	4,2	6	4,8	2,4	6,4	5,6	6,1	6,2	6	6,6	5,6	5,2	6	6,2	2,1	4
Mujeres de 45 o más	3,3	5,3	6	6,6	3,9	6,4	6,5	2,6	6,6	5	2,6	6,8	5,4	6,7	6,5	6,6	6,8	5,2	5,7	6,7	6,4	2,5	2,9
Hombres de 45 o más	4,5	5,6	5,1	5,2	4,5	5,3	4,8	4	5,6	5	3,2	5,6	6,2	5,7	5,5	6	5,9	4,6	4,8	6	6,1	2	4,2
El total de los 20	3,9	5,4	5,5	5,9	4,2	5,8	5,6	3,3	6,1	5	2,9	6,2	5,8	6,2	6	6,3	6,3	4,9	5,25	6,3	6,2	2,2	3,5
El total del grupo de 60 encuestados	4	5,4	5,9	5,7	4	6	6	3,7	5,9	5	2,7	6	5,7	6,1	6	6,1	6,3	5,3	5,3	5,9	6	2,3	3,4



